

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmet. —Pío IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, Rue Tailbout.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbitero.

PARTE EXTRANJERA.

Aproximase el día de gran fiesta para la Iglesia. Con tan poderoso motivo Roma está siendo el embeleso de todos los fieles, la causa de sus tiernos arrobamientos y santos delirios y el blanco de la saña infernal y de las iras revolucionarias. ¿Qué representa Roma y qué significa lo que en ella va a celebrarse para que su contemplación haga surgir sentimientos tan encontrados? ¿Qué? Pues Roma representa, como desde hace diez y ocho siglos, el aprisco y el rebaño del Evangelio, asediado por lobos feroces; la montaña de granito rodeada de espaciosas superficies de cieno que se proponen minar su base, la casa edificada sobre inquebrantable roca, pero azotada por bramadoras olas de mares tempestuosos; la Ciudad Santa bloqueada por el infierno; el reino que no procede de este mundo y a quien el mundo se esfuerza por arrojar fuera de sí; la esposa de Jesucristo perseguida y ultrajada por las pasiones; el cuerpo del Salvador de los hombres tantas veces por estos maltratado, martirizado, crucificado; la Iglesia, en fin, fundada por el Divino Hijo de la Inmaculada Virgen María; pero Roma representa actualmente la Iglesia en toda su extensión, con toda su divina vitalidad, cantando llena de regocijo sus victorias y demostrando al infierno que sus puertas no han de prevalecer contra Ella. ¿Cómo por consiguiente no ha de infundir Roma encontrados sentimientos en los que están con la Iglesia y en los que contra ella están; porque en esta materia no hay término medio posible? Sin embargo, una cosa es notable: al anuncio de las próximas fiestas principió a agitarse la revolución, cuya lectura agradará a nuestros lectores: «Marchemos a Roma era en 1861 el grito desatentado y loco de la revolución: Marchemos a Roma es hoy el noble grito del mundo católico. Italia necesita de Roma, decía entonces el diputado Audinot. Vayamos a Roma, repetía el diputado Torelli. Vayamos a Roma, que todos lo deseamos, añadía Giuseppe Ferrari. Queremos a Roma, exclamaba el diputado Boggio. El marchar a Roma es para nosotros cuestión de vida o de muerte, observaba el diputado Ricciardi. ¡A Roma! ¡A Roma! proclamaba la orden del día de la Cámara de diputados el 27 de Marzo, el 20 de Noviembre y el 11 de Diciembre.

Mas despues que la experiencia de seis años ha demostrado la fuerza sobrehumana del Pontificado y la imposibilidad de vencer al inmortal Pío IX, ha llegado el tiempo de repetir en sentido opuesto el grito: ¡A Roma! ¡A Roma! Italianos: Vayamos a Roma a venerar a San Pedro; a socorrer al Sumo Pontífice; a contemplar la grandeza de la Iglesia católica; a impetrar el perdón de nuestros delitos y de nuestra ingratitud, y a conocer y apreciar el verdadero primado de Italia.

Pero marchemos a Roma, como iban los Reyes; como iba Ina, Rey de Sajonia, siendo Papa San Gregorio II; como iba Etelufio, siendo Vicario de Cristo en la tierra San Leon IV; como iba Oifa, cuando regia la Iglesia Adriano I. Marchemos a Roma a llevar al Principe de los Apóstoles nuestras limosnas, como lo haria en otro tiempo el Rey de Inglaterra. Vayamos a Roma a defender, como Pipino, la justicia de San Pedro. Vayamos a manifestar nuestros sentimientos y elevar al cielo nuestras plegarias, como lo hacia Carlo-Magno. Vayamos, imitando a la condesa Matilde, a poner a los pies de San Pedro nuestras personas y bienes.

Marchemos a Roma como iban a la ciudad Eterna los Santos. Marchemos a hacer una solemne protestacion de nuestra fe sobre la tumba de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, como iban a hacerla los Santos Obispos Casiano, Paulino y Gregorio. Marchemos a hacer profesión de la fe de Pedro, como San Vitrudo el Apóstol de la Germania, y a pedir luz apostólica y glorificar a los pobrecitos de bristo como San Francisco de Asis. Marchemos a Roma, que, puestos allí, de seguro exclamaremos con este Santo: «¿Cómo es posible que los hombres dejen de ofrecer a San Pedro, no ya los bienes si que la propia persona?»

Vayamos a Roma animados del mismo espíritu que los italianos cuando fueron a ganar el gran jubileo que se celebró en tiempo de Bonifacio VIII; vayamos con las buenas disposiciones que Juan Villani, que al ver las grandes y antiguas obras de Roma, determinó escribir la historia de Florencia; vayamos como Dante Alighieri, el cual adquirió su elevada inspiración para cantar el infierno, el purgatorio y el pa-

raiso con la contemplacion de la universal reunion de creyentes.

Ministros de Italia, senadores, diputados, periodistas, cuantos en Florencia hablais, escribis e interenis en la cosa pública, marchad a Roma, pero marchad, como en tiempo de Bonifacio VIII fueron los florentinos, a tributar vuestros homenajes a la Santa Sede, y a demostrar que sabeis que el Trono Apostólico es superior al de todos los Reyes y Emperadores de la tierra.

Vayan a Roma los ladrones y aprenderán a restituir lo que no es suyo. Vayan los soberbios y conocerán la bella virtud de la humildad oyendo al Vicario de Cristo llamarse *siervo de Dios*. Vayan los incrédulos y palparán los milagros obrados por la Omnipotencia Divina. Vayan los pretendidos filántropos y tocarán los efectos de la caridad católica y de la economía política del Evangelio. Vayan los revoltosos y verán lo que vale el amor a la autoridad. Vayan a Roma, en fin, los afligidos, los desesperados, los pobres, todos cuantos se ven agebiados por el sufrimiento y la amargura, y hallarán remedio para todos los males, alivio para todas las penas y consuelo para toda aflicción.

Si: marchemos todos a Roma. Roma es nuestra patria común. En Roma está nuestro Santísimo Padre representante en el mundo del Padre Eterno. Marchemos todos, que quien ha consolado al Sumo Pontífice con su fidelidad y con su amor, hallará en Pío IX el Vicario de Cristo que remunera largamente cuanto se haga por Él; quien le haya afligido con su deslealtad, hallará al Vicario de Jesús que muere perdonando a todos sus enemigos. Marchemos, marchemos todos para que volvamos arrepentidos, absueltos, y llenos de consuelo, y se haga verdaderamente Italia.»

Como nuestros lectores ven, el artículo anterior es, prescindiendo de lo que tiene de local, aplicable a todos los católicos que debemos marchar a Roma, sino en la realidad material, si en la moral, conducidos por la fe y por la piedad: iremos indudablemente; ¿qué católico piadoso, qué hijo ferviente de la Iglesia no se creará transportado a Roma el día de San Pedro? ¿Quién dejará de pensar y meditar y hablar de lo que allí suceda?

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Paris, 25 (por la noche).—El Cuerpo legislativo ha recibido una comunicación por la cual se le pide un crédito suplementario de 158.000.000.

Para efectuar ese crédito se hará una emisión en bonos del Tesoro.

Paris, 26.—El Sultan llegó ayer a Messina. La fatiga del viaje le impidió recibir a las autoridades.

Mañana saldrá para Marsella y Paris.

Londres, 26.—La Reina Augusta permanecerá en Windsor hasta la salida de aquel sitio de la Reina Victoria para Osborne.

Despues regresará a Berlin, pasando por Paris, donde se detendrá algunos días.

Son desconsoladoras las noticias que se reciben del Schleswig del Norte. La administración prusiana de aquella comarca, no contenta con haber condenado a un doloroso destierro a millares de ciudadanos pacíficos y laboriosos, ha decretado recienemente que las familias de esos desterrados abandonasen tambien dentro de breve espacio el Ducado.

El Dagbladet señala varias expulsiones de madres de familia, de mujeres en cinta, obligadas a emigrar en el término de veinte y cuatro horas, y añade que semejantes noticias llegan en profusión de todos los puntos del Schleswig.

No hay solo en ese hecho una violación del artículo 5.º del tratado de Praga. El derecho de los habitantes del Schleswig se apoya en el artículo 19 del tratado de Viena de 30 de Octubre de 1864, cuyas estipulaciones todas desconocen por completo los actos actuales de la administración prusiana.

Días atrás dijo el telegrafo que la Cámara de los comunes había desechado la reforma electoral y fué una equivocación. Lo que desechó la Cámara fué la distribución de los colegios electorales, que había ideado el ministerio para reemplazar los que se suprimen, ya por corrupción electoral, ya por contener una población poco numerosa.

El Gobierno inglés ha declarado ante el Parlamento que Rusia, Francia, Prusia e Italia unidas han entregado una nota a la Sublime Puerta reclamando explícitamente una especie de información sobre el estado de los cristianos en Creta, e implícitamente la autonomía e independencia de esta isla. Austria se ha limitado a la primera parte de esta petición, mientras Inglaterra, queriendo respetar la independencia de Turquía y teniendo en Oriente intereses especiales, se ha limitado a pedir reformas, así para Creta como para las demás provincias cristianas del imperio de Turquía.

Lord Stanley no ha ocultado, sin embargo, que cree muy difícil el que la guerra civil de Creta termine por la sujeción completa y próxima de los cristianos, eficazmente protegidos por Grecia y por Rusia; y de sus palabras se deduce que, mientras las Potencias continentales se limitan a pedir la anexión de Creta al reino helénico, la Gran Bretaña no se opone a ello. La situación es sin embargo muy embarazosa para la Puerta. No solo es doloroso siempre ceder un país donde cuenta 70.000 musulmanes, además de doble número de griegos, sino que cediendo ahora sin vencer la insurrección cretense, la consecuencia inevitable es que los griegos armados en esta isla pasarán al Epiro, a la Tesalia y a la Macedonia, para enarbolar allí tambien el estandarte de la independencia y el de su unión a Grecia. Es bien difícil que el

viaje del Sultan a Paris, Londres y Viena logre evitar estas eventualidades del porvenir.

No mil onzas de oro, sino tres mil, ha recibido el traidor general Lopez por entregar la plaza de Querétaro a las tropas de Escobedo.

Por la vía de Galveston han llegado más pormenores sobre la toma de Querétaro hasta la fecha de 26 de Mayo. Cuatrocientos cincuenta oficiales y más de 3.000 soldados del ejército imperial han sido apresados. Los oficiales franceses no han sido hallados. Dicese que Escobedo da las órdenes más severas para evitar el saqueo, pero a pesar de eso el país se halla entregado a la más espantosa anarquía. El robo y el desorden campean por todas partes. Refiérese que cuando el Emperador Maximiliano se vió obligado a rendirse, dijo estas palabras al general Escobedo cuando le entregó la espada: «Os entrego mi espada habiendo sido víctima de una infame traición, a no ser por la cual quizás mañana os hubierais visto obligado a entregarme la vuestra.»

La traición de Lopez había sido tan misteriosa y tan hábilmente tramada, que el Emperador y sus generales fueron completamente cogidos de improviso y obligados a capitular sin disparar un tiro.

Damos a continuación, según El Correo de los Estados Unidos, la nota de los oficiales imperiales prisioneros en Méjico:

El Emperador Fernando Maximiliano, los generales Miguel Miramón, Tomás Mejía, Severo del Castillo, Francisco G. Cassandrá, José de Herrera, Losaia, Feliciano, José María Moganó, Mariano Reis, Pantaleón Maret, Mariano Montañón, Jesús María Calvo, Pedro Valdés, Manuel Ercobiel y Silverio Ramirez. Total, 14.

Hay además 18 coroneles, 15 tenientes coroneles, 16 capitanes, 56 mayores y 558 oficiales inferiores: en todo 457.

En Sisal, pequeño puerto situado en la parte de Yucatán, fué donde los juaristas hicieron prisionero a Santana.

El Constitutionnel asegura que Maximiliano está para embarcarse, si ya no se ha embarcado con rumbo a Europa.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 27 DE JUNIO DE 1867.

LIBERTAD DE ENSEÑAR.

Si el epígrafe que acabamos de escribir fuera solamente para este artículo, y no general a toda la serie que venimos publicando, sería cuando menos muy inconveniente, porque no vamos a tratar de libertad, sino de servidumbre, haciendo con la brevedad indispensable en este linaje de trabajos, la historia del monopolio y del estancamiento en materias de enseñanza.

¿De qué manera el Estado moderno vino a renunciar a aquella amplia libertad cristiana que a tan grande altura le había levantado? ¿Qué motivos impulsaron a sus directores a caer del alto pedestal de gloria hasta arrastrar por el suelo cargados de cadenas, sujetos a moverse en tan estrecho círculo que sin duda seríamos objeto de compasión a las generaciones venideras, más afortunadas en esta parte que la actual compuesta por nosotros?

Hemos formulado estas preguntas en términos generales, porque es mal que lamentemos no es por desgracia exclusiva de nuestra patria ni de ninguna otra nación. Las primeras leyes limitativas de la libertad natural de enseñar, las encontraríamos seguramente entre las promulgadas por los Gobiernos protestantes; luego despues de su apostasia, ¿quién ignora los castigos decretados en Inglaterra, especialmente en tiempo de la atroz, suspicaz y cruel Reina-virgen, contra cualquier católico que enseñase y contra los protestantes que se dejasen enseñar por un católico, sólo por ser católico? Con el espíritu protestante, y en la misma proporción que él, se introdujo tambien en las demás naciones el odio a la Iglesia y el miedo a la libertad, produciéndose un movimiento hacia la esclavitud por un camino sembrado de flores y de vicio. En Francia, nuestro modelo, el aliento protestante se halló además favorecido por la ligereza de carácter del pueblo, por la misma majestad cesárea de los Reyes, y por la antigua petulancia (no se nos ocurre otra palabra más propia) de sus parlamentos, y por la corrupción de costumbres que desde la corte se había extendido por todo el reino. Los Pseudo filósofos que, como observaba hace pocos días en el Congreso el Sr. Catalina, «enaltecido a los Reyes aparentemente, dando ocasión a que el de Francia dijera: El Estado soy yo,» preparaban los caminos de la Convención, supieron aprovechar todas aquellas circunstancias para hacerse dueños de la enseñanza, so color de ponerla en manos del Monarca o de la nación. En 1763, los magistrados franceses pedían con energía «una educación que no dependiese sino del Estado, a quien pertenece esencialmente, porque toda nación tiene un derecho inalienable e imprescriptible a educar a sus miembros,» idea que parece copiada de las leyes de Licurgo, según Plutarco nos las ha transmitido. En 1789, el Clero—bien se comprenderá que ese Clero no sería aquel Clero que tantos monumentos legó de actividad e iniciativa científica, sino el Clero que prestó

el juramento civil, y despues arrojó los hábitos para casarse y adorar a la diosa Razon—el Clero pedía tambien «que no pudiera abrirse ninguna casa de educación, sino conforme a las leyes del reino, y con la justa dependencia, etcétera.» Vino al fin la revolución que, con la bandera de la libertad chorreando sangre, cubrió y ahogó tantas libertades justas, y no hay para que decir que la libertad de enseñar fué una de las primeras victimas. Es preciso regenerarlo todo, decía Neufchâteau, y siendo la educación pública, el único medio de lograrlo, constituye la mayor de nuestras necesidades. Variad la educación del pueblo, escribía Lobene, y variarían su carácter y costumbres. «La educación lo hace todo; lo que se siembra se cose,» gritaba Chazal en el Consejo de los quinientos.

Napoleon creó despues la Universidad imperial. El primer objeto que le señala es *maintenir les institutions politiques*; en la segunda base encarga «especialmente que todos los establecimientos de instrucción estén sujetos a un jefe único.» En las instrucciones dadas por el mismo Napoleon a ese jefe único recientemente nombrado por él, le decía: «S. M. ha querido realizar en un Estado de cuarenta millones de súbditos lo que habían hecho Esparta y Atenas.» Ved ahí la genealogía de los modernos sistemas y por qué caminos se pasó de la libertad a la esclavitud. Esta aparece ya completa en la ley de 17 de Marzo de 1808, cuyos tres artículos primeros dicen así: «La enseñanza pública en todo el imperio queda confiada exclusivamente a la Universidad imperial. No podrá crearse ninguna escuela ni otro establecimiento cualquiera de instrucción fuera de la Universidad imperial y sin la autorización de su jefe. Nadie puede abrir escuela ni enseñar públicamente no siendo miembro de la Universidad imperial y graduado por una de sus facultades.» Sin embargo, no será inoportuno advertir de paso a los enemigos de nuestros seminarios que Napoleon hacia en este mismo artículo una excepción a su favor, y por el artículo 109 autorizaba a los Hermanos de las escuelas cristianas para abrir las en toda la Francia, vestir un hábito particular y ser considerados sus superiores como miembros de la Universidad, bajo la inspección de su jefe.

La Restauración, vacilante siempre en las grandes resoluciones, dió más amplitud a los Seminarios, facilitó la apertura de escuelas particulares y aprobó nuevas congregaciones de enseñanza; pero conservando el principio fundamental de dependencia al Estado, con variaciones diversas en la manera de ejercer su dominio, que solamente afectaban a la forma. Los enemigos trabajaron mientras tanto con imperturbable constancia, y con fecha 16 de Junio de 1828 alcanzaron el decreto siguiente: «Artículo 1.º Desde 1.º de Octubre próximo, los establecimientos conocidos con el nombre de Escuelas secundarias eclesiásticas, dirigidas por personas pertenecientes a una congregación religiosa no autorizada, y que existe actualmente en Aix, Billom, Bordeaux, Dole, Torcalquier, Montmorillon, Saint-Acheul y Sainte-Anne d'Auray, estarán sujetas al régimen de la Universidad. Art. 2.º Desde la misma época nadie podrá ser o estar encargado de la dirección ni de la enseñanza en un establecimiento dependiente de la Universidad, ni en una escuela secundaria eclesiástica, si no afirma por escrito que no pertenece a ninguna congregación religiosa que no esté legalmente autorizada en Francia.» La congregación religiosa a la cual se alude y contra la cual se dió el decreto era la Compañía de Jesús. Temerario aun el ministro de no lograr el objeto que se proponía, refrendó otro decreto de la misma fecha por el que se limitaba el número de escuelas eclesiásticas, prescribiéndose además que los alumnos no podían pasar de veinte mil. Los Obispos y más de diez mil padres de familia que preferían para sus hijos aquellas escuelas a las del Gobierno, se quejaron respetuosamente y amargamente, pero sin resultado ninguno favorable.

Dos años despues (27 de Julio de 1830) salieron a las calles los alumnos de la escuela política, para servir de oficiales y dirigir a los sublevados al grito de viva la Carta; La Fayette declaró destronado a Carlos X, que con su hijo salió de Francia por Cherburgo, pasando por entre el pueblo sin escitar un entusiasmo ni de compasión ni de desprecio, y pasados algunos días de angustiosa crisis, ocupó el trono vacante Luis Felipe, duque de Orleans.

El nuevo monarca, en el acto de la proclamación, juró que «la carta sería una verdad.» Muchos de nuestros lectores saben, empero, perfectamente y otros lo adivinarán sin grande esfuerzo de qué manera se cumplió el juramento en lo que toca a la libertad de enseñar, garantida por el art. 69, párrafo 8.º de la carta. Hasta 1833 se dieron solamente algunas dispo-

siciones parciales, siempre en sentido restrictivo; pero a 28 de Junio de este año, se promulgó una ley, restableciendo el rigorismo militar de la de Napoleon, y dando ser o nueva vida a lo que se conoció luego con el nombre de *monopolio universitario*. Ejercido este por personas de actividad y de talento, o mejor, por las sectas de quienes eran jefes y servidores, esclavizó las inteligencias de Francia impidiéndolas levantarse mas allá de lo que a sus miras convenia, y dar un paso fuera de la senda de antemano trazada por la universidad. Los resultados fueron fatales. Los hombres de talento, pero de alma católica o solo dotados de carácter independiente, vieron proscribidos de la enseñanza, cuyas cátedras fueron ocupadas por profesores débiles, vendidos, o partidarios de la secta.

La Iglesia y los ciudadanos libres y honrados se quejaron, pidiendo el cumplimiento de la Carta y de la palabra Real empeñada; mas sus quejas, oídas con benevolencia por el Monarca, no fueron atendidas, porque la Universidad, ramificada por todo el reino en miles de escuelas dirigidas por sus discípulos, ejercía una influencia poderosa, poco menos que incontrastable: era un poder que dominaba al pueblo e infundía pavor al mismo poder del Gobierno que la sostenia, e incautamente la robustecía y aumentaba. Citáremos en comprobación de esto algunos hechos. El día 30 de Abril de 1842, con ocasión de felicitar a Luis Felipe por sus días y el reciente nacimiento de un príncipe, el Arzobispo de Paris le dirigió estas palabras: «Trabaja mas libremente en formar el corazón y el entendimiento de la juventud, es otro de los votos que manifesté al Rey cuando tuve el honor de dirigirle la palabra por primera vez; que me sea permitido ponerlo de nuevo a los pies de V. M. con todos los que hacemos por la felicidad de V. M.» «Vos sabeis, contestó el Rey, que mis votos son en un todo conformes a los vuestros, pero es preciso saber hacerse cargo de los tiempos críticos en que vivimos.» Al día siguiente el *Courrier français*, el *Journal des Debats*, etc., llamándose adalides de la libertad, salieron gritando frenéticamente contra el clero católico, enemigo ante el cual jamás se debe descansar, ni deponer las armas. El día 7 de Mayo del mismo año, el conde de Montalembert, par de Francia, presentó una exposición firmada por un antiguo par, un individuo del Instituto, dos consejeros de la *Cour-royal*, 47 electores y otros ciudadanos de Nancy, pidiendo la libertad, prometida en la carta, con cuyo motivo pronunció el conde uno de sus excelentes discursos en la sesión del 8 de Junio, pero todo fué en vano.

La cuestión, sin embargo, siguió tomando cuerpo, y ensanchando el campo del combate, según merecia su importancia. A las reclamaciones mesuradas de los Obispos, siguieron las de los diputados y de los pares, a estas las de los padres de familia, ora por medio de exposiciones, ora valiéndose de los periódicos. En 1844 Francia estaba dividida como en dos campamentos: de una parte la Universidad y la prensa dicha liberal; de otra el Clero, los padres de familia y todos los ciudadanos y periódicos católicos y verdaderamente libres: el Gobierno parecia el juez de aquel duelo entre su creación favorita, causa interesada de tantos disgustos, y la nación entera. Desgraciadamente aquel Gobierno que debía cumplir y hacer cumplir la Carta, no supo o no quiso cumplir su deber, y la Universidad venció materialmente en la lucha: los defensores de la libertad fueron tratados con desden, como criminales, y llevados a la cárcel. Los Obispos de la provincia de Avignon dirigieron al Rey una Memoria que les fué devuelta por el ministro Martin du Nord, sin haberse dignado abrirla; de igual manera se devolvieron las de los Obispos de la provincia de Bourges, etc. El abate Combalot publicó un opusculo contra el monopolio universitario, en favor de la libertad de enseñar, y habiendo sido por él llevado al tribunal d'*Assises del Sena*, fué condenado a quince días de prisión y a cuatro mil francos de multa; una explosión de entusiasmo público en favor del Abate y de su folleto respondió de parte del pueblo a la sentencia del tribunal. La cárcel se convirtió en punto de reunión de las personas mas distinguidas de Paris, que iban a visitar y ofrecer sus servicios a la víctima del monopolio, al confesor de la libertad; pero la visita mas notable, que prueba al mismo tiempo el estado de la pública opinion formada por la experiencia de muchos años sobre los resultados del monopolio, fué la que el día 9 de Marzo le hizo una diputación de padres de familia, la cual dijo al Abate: «La sentencia que se ha pronunciado contra V. ha debido resonar en todos los corazones de los padres de familia, cuyos intereses habeis defendido.... La Universidad ha llevado a Vd. ante jueces que le han condenado: nos-

otros debemos respetar su fallo, pero el monopolio tendrá que defenderse ante nosotros... Al pedir la destrucción del monopolio universitario, nadie piensa en confiscarle en provecho propio... El derecho está en nuestro favor, y podemos esperar que llegará el día en que sean vencidas las pretensiones universitarias.

La causa de la asombrosa actividad desplegada por esta época en uno y otro bando—el del monopolio y el de la libertad—fué la discusión de la ley de segunda enseñanza: la ley fué aprobada por una mayoría de 18 votos en la Cámara de los Pares, el día 24 de Abril. Los monopolizadores pudieron entregarse al placer de la victoria, gritando ¡viva la libertad!, pero les duró poco su gozo. Aun con la ley, algunos jesuitas pudieron continuar enseñando después de haberse sujetado a todos los exámenes y trámites que aquella prescribía. En cuanto se supo, un grito de sorpresa y de alarma resonó en todo el campo universitario: el caso no era para menos. ¡Los galos están a las puertas! ¿Cómo cerrarles ahora el paso? Mr. Villemain, ministro de Instrucción pública y alma de la Universidad, acudió al remedio, poniendo a la ley una adición, por la cual se prohibía ejercer el cargo de profesor o maestro sin haber prestado juramento de no pertenecer a ninguna corporación religiosa no aprobada por el Estado. ¡Ahora, descansad ilustres partidarios del monopolio y del servilismo! Mas todavía no: los jesuitas no figurarán como profesores, pero son bastante picaros para entrometerse en los colegios a nombre de vigilantes, y si esto hacen, *ruil coelum* y el monopolio se hunde: el peligro es grave, ¡a salvarlo! Dos días después, el 11 de Mayo, se añadió otro artículo exigiendo que no solamente los maestros, sino los vigilantes empleados en establecimientos particulares, fuesen bachilleres en filosofía y declarasen no pertenecer a ninguna corporación religiosa no aprobada.

Durante esa lucha titánica entre dos sistemas que se rechazan y excluyen, porque el uno anuda las facultades del hombre, y el otro las respeta y enaltece, el uno restringe y el otro ensancha, el uno es de monopolio y el otro de libertad, algunos Obispos españoles felicitaron a los atletas que en Francia defendían el sistema católico y las tradiciones de la Iglesia; mientras tanto o poco después en España se traducía la ley francesa con escasas variantes, y era ensalzada como un gran paso en la senda del progreso y de la libertad.

FRANCISCO DE ASIS AGUILAR.

Los periódicos liberales que se ven al cabo en la precisión de confesar que no hay cólera en Roma, y que cada día es mayor la influencia de católicos que acuden a presenciar las fiestas del Centenario, se desquitan propagando que dentro de poco tiempo no quedará en el ejército del Papa un soldado extranjero, según los muchos que diariamente abandonan las filas.

¡Ah! los liberales, no sólo son insaciables, sino también incorregibles.

El Pabellón Nacional, después de copiar unas cuantas declamaciones del *Imparcial* contra el neo-catolicismo, o mejor dicho contra los defensores de la religión católica, exclama lleno de alborozo:

«Daca los cinco, buen colega.»

Bien los necesita *El Pabellón*. Hace tiempo que sospechamos que de los cinco debe de haber perdido cuatro y medio.

Sentimos quitar algunas ilusiones a *La Reforma* demostrándole que no sabe lo que se pesca en punto a la obligación que tiene el Gobierno de un Estado de hacer cumplir todo género de deberes que se distinguen por su carácter público. Lo absurdo no es esto, como cree *La Reforma*, sino lo que ella sostiene, a saber: que la consideración de privar del mérito a las acciones humanas debe retraer a la autoridad de dirigirlas por el camino del bien, aunque sea a la fuerza.

De este modo, se prohíbe al padre que imponga castigos al hijo malo para corregirlo; se prohíbe igualmente al Gobierno que reclusa a los criminales con el fin principal de mejorarlos a pesar suyo; se declara, en fin, la libertad manifiesta de conciencia, fundamento del protestantismo y causa de toda suerte de desórdenes y abominaciones.

El mismo Jesucristo se valió de la fuerza para convertir a San Pablo; sepalo *La Reforma* que acaso lo ignore, aunque se cree muy versada en estas materias. La Iglesia no usa este medio por regla general, como no lo usó Jesucristo sino en circunstancias dadas; pero esto no obsta para que tenga ese derecho y lo ejerza cuando lo crea conveniente: derecho que se convierte en deber en manos de los Gobiernos temporales, tratándose de actos públicos, cuyo cumplimiento puede ser causa de escándalo y desprestigio de la religión.

El Imparcial se bate en retirada y por buen camino. ¿Qué importa, en efecto, que se despahe a su gusto contra nosotros, si al fin y al cabo reconoce la infalibilidad de los Sumos Pontífices? No exageramos: he aquí las palabras del diario liberal:

«Puede ser: quizás sea tanta nuestra ignorancia, que ya no entendamos ni el mismo idioma de nuestro uso; quizás el don precioso de la infalibilidad se haya trasladado de la cátedra de San Pedro a la mente de estos sublimes neo-católicos de España.»

Contestando el señor ministro de la Gobernación al señor marqués de Sardoal acerca de partidas levantadas en la provincia de Madrid y de las cuales se habló mucho la semana pasada, dió ayer en el Congreso la cumplida explicación que a continuación insertamos después de la expresada pregunta:

El señor marqués de SARDOAL: El objeto de ella es rogar al Gobierno tenga la bondad de decirnos algo acerca de esas partidas que se han levantado en diversos puntos de España, y la última de ellas a las puertas de Madrid, y saber qué carácter tienen, si son partidas de ladrones, si son partidas que tienen carácter político y si el orden

público se halla de alguna manera comprometido, y si el Gobierno abraza temores por ello.

El señor ministro de la GOBERNACIÓN: Hace pocos días se anunció al Gobierno una pregunta parecida a esta con motivo de la interrupción de las comunicaciones telegráficas con Cataluña. Tuve entonces el honor de contestar lo que había sucedido, y desde entonces en aquel punto de la Península no ha vuelto a turbarse la tranquilidad pública, ni a aparecer el menor síntoma de perturbación.

Después de esto, en uno de estos días pasados apareció cortada la comunicación entre Madrid y Aranjuez. Unas cuantas personas que tuvieron medio de subirse a un tren de mercancías, se aparearon antes de llegar a Ciempozuelos, requirieron en la estación a los que allí estaban para que les entregasen instrumentos con que hacer el destrozo que luego realizaron, rompieron algunas máquinas y cortaron algunos postes de la línea telegráfica.

Con la brevedad mayor que puede hacerse, se restableció la comunicación telegráfica y se envió fuerza en persecución de esos hombres reunidos que podían constituir una partida efectivamente. Desde su reunión primera a poca distancia de Madrid, en el quinto kilómetro, hasta su detención antes de Ciempozuelos, variaron en número: tuvieron el número de 60 a 70, el de 40, el de 50 y hasta el de 20, según los partes diferentes que desde distintos puntos recibió el Gobierno. Llegados a la intersección del camino de hierro por el camino Real, al pie de la cuesta llamada de la Reina, lograron detener el tren, se apoderaron de los caballos de un carruaje que estaba allí parado aguardando que el tren pasase, y en aquel momento, según noticias, serían unos treinta y tantos o cuarenta.

Puestos en marcha quedaron reducidos, según se supo después, a unos veintitantos. La Guardia civil que había salido de aquí en número corto de infantes y de caballos, pero suficiente para batirlos si los hubiera encontrado, se puso en demanda de ellos; se pusieron en movimiento algunas columnas, y conforme fueron estrechándose en el círculo que les rodeaba de fuerza armada, fueron disminuyendo, fueron dispersándose hasta el punto de desaparecer en las escabrosidades del terreno por donde se fueron fugando.

Hase dicho después, no se sabe si con fundamento, porque estamos tratando de averiguar lo exacto de las noticias, que se han presentado grupos cortos en algunas partes. Algunos han caído en poder del Gobierno, y están ya en Madrid sometidos a las diligencias que naturalmente se han de practicar en averiguación de estos sucesos. No se había más que de una sola partida, ni hay noticias de más; era cortísima, en número de 8 a 10 personas. Algunas exageraciones de parte de algunos que propagan las noticias según las creen, o según les conviene creerlas, hacen subir este número de partidarios a 60, 70 o 50; pero de ahí no pasa. No hay más que el número que he dicho antes, que según el Gobierno es cortísimo con arreglo a sus noticias, y según otros sube, como digo, a 40 o 50 personas.

Estas partidas pequeñas están en la sierra de Cuenca y cerca de los montes de Toledo, en algunos puntos escabrosos de ese país, vivamente perseguidos, dejándose aquí un hombre, allí un caballo, más allá un efecto de guerra; se encuentran mal armados. Esto es lo que hay en cuanto a su consistencia y su fuerza.

Banderas que han levantado. No se las conoce ninguna, no han dado proclama ninguna: traje de van vestidos que puede indicar lo que son. Van vestidos con el traje habitual que usamos los militares, a quien se le ha cogido el uniforme, y se le ha cogido con el nombre puesto en el mismo uniforme.

El Gobierno les sigue la pista, y está en la averiguación del origen de esto bastante adelantado, sabiendo como y por qué se ha hecho esa tentativa. Tan pronto como tenga más noticias y crea que es conveniente, o alguno manifieste deseos de saber más, dará conocimiento al Congreso.

En todas las demás provincias de la Monarquía no hay la menor señal de perturbación: eso no ha tenido eco en ninguna parte.

Es todo lo que puede decir el Gobierno por el momento actual.

Comprenden perfectamente los señores diputados que un corto número de personas así constituidas en país escabroso, desarmadas y ocultándose, es muy fácil que escapen a las fuerzas del Gobierno. El Gobierno, sin embargo, ha tomado las medidas más energéticas para que no puedan evadir la acción de la ley. Es todo lo que puedo decir hasta ahora, y no hay más su sustancia que lo que he dicho a los señores diputados.

El señor marqués de SARDOAL: La espontaneidad con que el señor ministro de la Gobernación contestó a otra pregunta parecida en otra ocasión, es lo que me ha movido a hacer la mía, y doy gracias a S. S. por las explicaciones que ha tenido a bien dar, y que llevarán al ánimo de las familias la tranquilidad que por otro conducto y en estas circunstancias no es posible que tengan.

El señor PRESIDENTE: Queda terminado este incidente.

Las secciones del Senado se reunieron ayer para hacer los siguientes nombramientos de comisiones:

Para el proyecto de ley sobre concesión de un ferrocarril de Meigübar a Granada, a los señores conde de la Cañada, Lara (D. Juan), Benavides, marqués de Muela, Chicou y Durán, duque de Gor y conde de Torre Maura.

Y para el proyecto sobre transferencia de crédito en el ministerio de Fomento, a los señores marqués de la Serna, Trútipa, barón de Cortés, marqués de Mirabel, Souza, Sánchez Ocaña, y Rentero y Villa.

A su vez las secciones del Congreso nombraron ayer tarde las dos comisiones siguientes:

Para el proyecto de ley trasfiriendo a los jueces de paz las atribuciones judiciales que tienen los alcaides y tenientes, a los señores Manresa, Aguado, Danvila, García, Lobera, Fernández Baiza, Moriano y Pérez San Millán.

Y para la proposición de ley sobre el ferrocarril de Osuna a Casariche, a los señores De Gabriel, Fernández Espino, Cardenas y Chacon, Montaut, Auhon, Conde de Cazalla y Martínez (D. Bartolomé).

Decidamente queda en suspenso la publicación del decreto sobre disminución de días festivos, hasta que regresen de Roma los Prelados. Así parece que está acordado con el Nuncio de Su Santidad.

Según el *Anunciador* de Jaén, hay capitalistas españoles y extranjeros que tienen interés en hacerse cargo de la construcción del ferrocarril que ha de enlazar a aquella población con Granada y la línea general de Andalucía; por lo cual es de creer que se emprendan pronto las obras.

La línea debe pasar por Alcaudete, Alcalá la Real, río de Medina, tierras de Colomera y vegas de Albolote, terminando en Granada, y prolongándose después por Guadix hasta Almería.

Mucho celebramos que estas ricas provincias salgan al fin de su aislamiento.

Ayer quedó sobre la mesa del Congreso, para la orden del día de mañana, el dictamen relativo a las cuentas generales del Estado pertenecientes a 1856.

En los puertos de Galicia se están planteando las direcciones de sanidad, con arreglo al último decreto.

Los diputados por Almería han tenido una conferencia con el señor ministro de Gracia y Justicia a fin de obtener que no se supriman juzgados en aquella provincia.

Tenemos la satisfacción de anunciar a nuestros lectores que pronto contará Cataluña con un convento de Cartujos.

Acaba de firmarse en Barcelona la escritura de venta del convento de Montalegre, inmediato a Badalona, a favor de los religiosos de la Gran Cartuja de Grenoble (Francia), quienes han dado por 80,000 duros pagados en letras sobre París a diferentes plazos. Ha firmado la escritura, a título de procurador de la corporación compradora, un monje cartujo.

A pesar de los anuncios de los periódicos no se ha presentado todavía al Congreso el dictamen sobre conversión de las deudas amortizables. El motivo de esta detención, según los ministeriales, es que ocupado el señor ministro de Hacienda en el Senado en la discusión de presupuestos, no podría discutirse a la vez en el Congreso la conversión de las deudas. Dicese, pues, que hasta mañana, y más probablemente hasta el lunes no presentará la comisión que entiende de la conversión de las deudas amortizables.

Se ha dispuesto que los cadetes del colegio de infantería que actualmente se hallan en el mismo sufriendo el recargo que les fué impuesto por Real orden de 21 de noviembre último, sean desde luego destinados a los cuerpos del arma para extinguir en ellos el tiempo que les falta de su recargo, sin perjuicio de los seis meses de práctica prevenidos por reglamento.

El gobernador superior civil de las islas Filipinas participa por conducto del cónsul de S. M. en Manila, con fecha 6 de Mayo último, que no ocurría novedad en aquellas islas.

Se cree, dice un periódico, que el ministro de Hacienda hará una declaración en el Congreso, manifestando que los proyectos realísticos se discutirán y resolverán en los últimos días de Agosto y principios de Setiembre.

En el último vapor del Pacífico han llegado a Londres el teniente de la escuadra, señor Fery y Torres Vildósola, comandante de la *Covadonga*, y otros tres oficiales de la antigua dotación del mismo buque.

El *Español* indica que el Sr. Fery y sus compañeros serán sometidos a un Consejo de guerra en cuanto regresen a España.

El *Diario de Cádiz* dice que se ha recibido en aquella ciudad una Real orden mandando que se abra una lista de oficiales voluntarios para ir al Pacífico.

Los buques, según dicho periódico, que en este momento, saliendo de la Península, pueden agregarse a la escuadra surta en Montevideo, compuesta de las magníficas fragatas *Almadraba*, *Almansa*, *Nayas de Tolosa* y *Concepción*, son la *Villa de Madrid*, la *Lealtad* y la *Blanca*.

NOTICIAS GENERALES.

S. M. ha entregado a la señora condesa de Heredia Spinoza la tela para un precioso traje dedicado a la imagen de Santa Ana, que se venera en Tudela de Navarra.

Sin duda a consecuencia del fuego ocurrido días pasados en la parroquia de San Justo, durante los divinos oficios, parece que el Excmo. señor Arzobispo de Toledo ha expedido una circular referente al oratorio y a la iluminación de las iglesias en las grandes funciones.

En la mayor parte de los pueblos de esta provincia se está preparando para la recolección del trigo, que debe principiarse en la semana próxima. La cosecha, según dicen generalmente los labradores, es mejor de lo que se esperaba, e impedirá sin duda la subida de precios en el mercado de Madrid.

Mañana dará principio en la Iglesia de religiosas trinitarias la solemne novena que a los Sagrados Corazones de Jesús y de María celebra anualmente su nra. congregación establecida en aquella iglesia. Varios señores distinguidos contribuyen para el gasto de estas funciones, en las que predicarán diferentes oradores, conocidos respetablemente por su elocuencia y fervor religioso.

Se ha concedido a los agricultores de la isla de Menorca que sigan sembrando y cosechando tabaco del conocido por *pota*, sin que su uso se autorice fuera de la isla como no sea para Canarias o el extranjero.

La compañía del Montepío universal ha demandado de injuria al periódico *La Política*, por haber reproducido el artículo que insertó días pasados *El Amigo del Clero*.

Hace ya tiempo que se está trabajando en el puerto del Grao en el ensanche de los muelles de la parte de tierra. Están muy adelantadas estas obras con las cuales quedarán despejados los grandes anhelos, en los que podrá hacer sus operaciones con todo desahogo el comercio.

Anteayer se perpetró un robo de alguna consideración en la calle de la Madera, núm. 14, llevándose los ladrones 341 rs. en dinero y varias alhajas y efectos de valor.

La junta directiva de la Caja de ahorros de esta corte, accediendo a las repetidas instancias de muchos de sus imponentes, y a causa sin duda de que exceden en mucho los egresos a los ingresos, ha acordado que las cuotas de imposición desde el primer domingo de Julio próximo sean las que se fijaron a la creación de la Caja en 1839, o sean de 4 a 500 rs. en cada puesta, y de 4 a 1,000 rs. en la primera de cada interesado.

Ayer y anteayer se han verificado los certámenes de piano de los alumnos del conservatorio de música y declamación. El acto se ha celebrado en el salón chico del mismo establecimiento.

Mañana se celebrarán los certámenes de enseñanza de canto con que terminarán los concursos públicos de este año.

Según escriben de París, el verdadero gigante de los globos que encierra 6,000 metros cúbicos de gas bajo su cubierta de seda de 7,000

metros arrastrando la casita de dos pisos de mimbre suspendida de las mallas de red de seda que aprisionan al gigante, subió el día 23 a las cinco de la tarde elevándose majestuosamente y perdiéndose entre las nubes. Otras personas debían verificar el viaje: Nadar y el capitán del globo Artois, tres sabios, los Sres. Simonier, Sourel y Trouvielle y el Sr. Brieux, además de dos ayudantes de maniobras, pero el peso era excesivo y el Sr. Brieux tuvo que quedarse en tierra.

Pocos momentos antes cruzaba los aires otro aeronaute del hipódromo, que descendió a poco rato, mientras que el gigante desapareció tras de las nubes, dirigiéndose hacia el mediodía de Francia. La excursión no tenía otro objeto que el de elevarse lo más posible, y los viajeros tenían intención de no aljarse mucho de París y así fué en efecto, pues en la madrugada del 24, el gigante descendió felizmente en Longjumeau.

De ocho o diez días a esta parte, la entrada en la Exposición universal ha disminuido notablemente, pues de 100 a 120,000 francos que por término medio producían los torneos, hoy han quedado reducidas las entradas a 40 o 50,000.

El marqués de la Florida, gobernador de la ciudad de Mian, intimado con grandes amenazas a la rendición por el príncipe Eugenio, le dirigió esta contestación:

«He defendido veinticuatro plazas por los Reyes de España y me sería muy grato hacerme matar sobre la brecha de la vigésima quinta.»

El príncipe Eugenio, condecorado de la firmeza del general español, renunció al sitio de la plaza.

Dice un periódico de Barcelona:

«El pendón principal de la procesión de la parroquia de Nuestra Señora del Pino lo llevará este año en nombre de S. M. el Rey el Excmo. Sr. don Manuel Gasset, capitán general de este principado. Está en esta plaza el primer batallón del regimiento de Saboya, núm. 6, que ha llegado anteayer de Lérida.»

En carta de París, fechada en 21 del actual, dicen a un periódico de Barcelona que desde el día anterior quedaba puesta al servicio del público la línea de ferrocarril de Tolosa (Francia) a Bayona, cuyo trayecto se recorre en diez horas.

Según refiere *El Principado*, el pozo situado frente a una casa de la villa de Molinos de Rey se han encontrado una levita de uniforme con galones de coronel, ocho sables, un saco de pólvora y una pistola.

Dice un periódico de Cádiz que el día 24 fueron al Puerto de Santa María los duques de Montpensier y asistieron a la corrida de toros que tuvo lugar en aquella ciudad, regresando, cuando hubo terminado, a Sanlúcar de Barrameda.

El día de San Juan desencargaron grandes tormentas en diferentes puntos de España. En Sevilla cayó el agua a torrentes, y en algunos puntos de Vizcaya cayeron piedras como nueces.

Dicen de Orihuela a la *Revista de ferrocarriles*, que los días 14 y 15 de este mes quedarán impresos en la memoria de la generación presente. El centenario marcó el sol 54° y 48° a la sombra. Las horfías, viñas y plantas tiernas habían sufrido muchísimo; pero lo que más contrastaba era ver sin aguas el río Segura. Se temía que hubiera hambres y enfermedades antes que llegue el invierno.

En la industriosa villa de Béjar continúa sinuándose la escasez de trabajo, por la gran dificultad que hallan los fabricantes en dar salida a los paños que tienen almacenados.

La junta extraordinaria formada hace dos meses para socorrer a las clases necesitadas por falta de trabajo, lleva repartidas en dicho período 26,000 libras de pan, que se han satisfecho con el producto de las suscripciones del vecindario.

El centro directivo de farmacéuticos catalanes ha elevado una exposición al Congreso para que procure este dictar disposiciones que remedien los males de la intrusión o se declare libre el ejercicio de boticario, indemnizando del modo que convenga a los facultativos que han hecho una carrera y ejercen con ciertos derechos adquiridos al amparo de la ley.

He aquí, si no todos, los premios ya conocidos que ha obtenido España en la exposición de París.

Estos premios, como ya saben nuestros lectores, serán adjudicados el primer día de Julio por el Emperador de los franceses.

Medallas de oro.

D. Eduardo Rosses, por su cuadro de Isabel la Católica dictando su testamento.—D. Vicente Palmaroli, por su cuadro que representa un sermón en la capilla Sixtina.—El cuerpo nacional de ingenieros de minas, como coleccionista de minería y metalurgia.—El ministerio de Ultramar, por la colección de productos coloniales.—La administración de Filipinas, por tabacos y cigarrillos.—La dirección general de Estancados, por tabacos y cigarrillos.—La administración central de colecciones y labores de tabacos de Filipinas, por cigarrillos y tabacos.—El Instituto agrícola de San Isidro, por su colección de productos agrícolas.—D. José Partagás y los Sres. Cabanias y Carbajal, de la isla de Cuba, por cigarrillos.—Las salinas del Estado, por muestra de sal.—D. J. Rodríguez Zurdo, de Madrid, por su colección de arneses.—La dirección general de Obras públicas de España, por modelos y planos.

Medallas de plata.

D. Antonio Gisbert, de Alicante, por el cuadro de los puritanos desembarcando en la América del Norte.—D. Pablo González, de Madrid, por el cuadro del interior del salón de Cortes de Valencia.—D. Grómino Sanol, por su estatua de yeso *El Himno*.—D. Eduardo Fernández Pescador, de Madrid, por el grabado de sus medallas.—Los señores Ibarra hermanos, de Bilbao, por muestra de hierro.—La fabrica nacional de armas de Toledo, por armas blancas.—Sres. Zuazubizar, isla y compañía, de Guipúzcoa, por armas de fuego.—Señores Duro y compañía, de Asturias, por muestras de minerales y de hierros.—Sociedad hullera de Mieres, en Asturias, por hierro forjado.—El Museo de ciencias naturales, de Madrid, por mármoles y minerales.—El cuerpo nacional de ingenieros de montes, por sus productos forestales.—El gobierno civil de las islas Filipinas y el ministerio de Fomento, por fibras textiles.—D. Alejandro Alvarez, de León, por lanas.—Los Sres. Upama, Janer y Genner, Martínez Ibor, Longoria Roca y compañía, y D. Matías Quevedo, de la isla de Cuba, por cigarrillos.—D. Antonio Castell de Pous, de Barcelona, D. Juan José Senen, de Huesca, y D. Pelayo Camos, de Gerona, por aceite de olivas.—D. Pascual Maupuy, de Valencia, por su colección de pistachos.—D. Valentín Benestros, de Albacete, por azafraán.—D. Fernando Steinagel, de Albacete, por azafraán.—La España industrial, de Barcelona, por indias y percalinas.

Alexander hermanos, de Barcelona, por máquinas de vapor.—D. Amador Pfeiffer, de Barcelona, por bombas hidráulicas.—Señores Pinquay y Sarvy, de Navarra, por sus prensas de aceite y de vino.—D. Amador Pfeiffer, de Barcelona, por su trituradora de aceite y su desgrasadora de uva.—D. Camilo Fabra, de Barcelona, por aparatos de pesa.—D. J. Cucuvuy, de Barcelona, por productos refractarios.—Señores Nolla y Sagrera, de Valencia, por arcillas cocidas.—D. N. Novella, de Valencia, por tierras cocidas.—Cuerpo de ingenieros de minas, por mármoles.—D. José Badia, de Barcelona, por lana pameada de varios colores.—D. Nicasio Sautou, de Guirizola, por tejidos de lana.—D. Antonio Gali, de Barcelona, por paños.—D. Juan Escudé, de Barcelona, por tejidos de seda.—D. José Fite, por encajes de hilo y de seda.

El ilustrísimo señor D. Francisco Navarro, de Albacete, y el señor comandante de artillería, don Pedro Echaluce, han obtenido la honrosa medalla de cooperadores; el primero en agricultura, y el segundo en la fabricación de armas de fuego.

Medallas de bronce.

D. Vicente Izabal, de Guipúzcoa, por armas de fuego.—D. Juan Martín, de Madrid, por armas blancas.—D. Tomas de Miguel, de Madrid, por una marmita concéntrica para horno.—Señores Bolueta y compañía, de Bilbao, por muestras de hierro.—La Providencia, sociedad de minas y fundiciones, de Santander, por hierro colado.—D. F. S. Claver, de Lérida, por minerales plomíferos y plomo.—D. Adolfo Bivín y Genit, de Vitoria, por minerales.—La Unión Campurriana, de Santander, por minerales de zinc.—Señor marqués de Villamejor, de Jaén, por minerales de metales.—Señores Mancier y compañía, de Huelva, por minerales de cobre.—El instituto provincial de Córdoba, por su colección de maderas.—D. Pelayo Camps, de Gerona, por arcos de castaño para piparía.—Don Angel Romero, de Soria, D. Victoriano Sanchón, de Salamanca, D. Pio del Castillo, de Seguros de Avila, D. Francisco Perez Crespo, de Ciudad Real, y la señora viuda de Contreras é hijos, de Segovia, por lanas.—D. Francisco Montaña, de Barcelona, por cáñamos.—D. José Oriol Botero, de Barcelona, D. José Seneval y D. Juan Cabrera, de Puerto Rico, por algodón en rama.—D. Ramon Llauder, de Barcelona, y los señores Mols y Fiter, de Lérida, por capullos de seda.—D. Fernando Arrigunaga, de la isla de Cuba, por cigarrillos.—D. Alejandro Jordan, de Puerto Rico, por tabaco.—D. J. Fuenmayor, de Soria, por miel.—D. Simeon Aguirre, de Soria y los señores Urico y compañía, de Cuba, por cera.

D. José Fernandez Carbonell, de Valencia, D. Segundo Martín Garrido, de Toledo, D. Pedro Queralt, de Tarragona, D. Vicente Pais y Arnaldo, de Castellón, D. Candido Pamiols, de Madrid, D. Juan Miret, de Tarragona, D. Fausto Morell, de Baleares, don Ambrosio Voto Nassarre, de Huesca, D. José Gómez de Andrade, de Valencia, la comisión provincial de Sevilla, D. Ignacio Alcibar, y la señora condesa de Bureta, de Zaragoza, D. José Torrores y Escóla, de Lérida, D. José Tortosa y Cerdá, de Valencia, D. Pedro Tarrago, de Zaragoza, D. José Salvador, de Tarragona, el excelentísimo Sr. marqués de Almaguer, de Jaén, D. Jorge Fontny, de las islas Baleares, y D. Manuel Montaner, de Tarragona, por aceite de olivas.—D. Isidro Lara, de Filipinas, por aceite de palmera.—D. Bartolomé Escarrier, de Baleares, por azafraán.—D. Francisco Navarro, de Albacete, por cáñamos.—D. J. Melian, de Canarias, por cochinilla.—El ayuntamiento de Budia, en Guadalupe, por la colección de plantas tintóreas.—D. Ezequiel de la Vega, de Guadalupe, por alazor.—D. Norberto Pinaño y don Juan Francisco Molini, de Valencia, por azafraán.—El señor marqués de Ayerbe, de Zaragoza, por regaliz.—D. José Contrado, de las Baleares, por lana vegetal.—D. J. Pinto, de Burgos, por anís.—Don José de Lérida, de Lérida, por su colección de plantas.—D. Rafael Abad, por azafraán.—Señores Gracian y compañía, de Málaga, por jabones.—Señores Lizarrat y compañía, de Guipúzcoa, por jabones, bujías y aceites.—D. José Murga, de Madrid, por bujías estearicas, estearina y ácido sulfúrico.

D. Pedro Mata, de Barcelona, por bujías y jabón ordinario.—D. Jerónimo Juncadellas, de Barcelona, por indias.—D. José Ferrer y compañía, de Barcelona, por indias y pañuelos de brillantina.—D. Pedro Vignaux, de Barcelona, por pieles y cueros charolados.—Los Sres. Fossey y compañía, de Guipúzcoa, por máquinas de vapor.—D. N. Ferrando, de Barcelona, por máquina para labrar mader.—D. N. Martí, de Barcelona, por máquina para hilar a pique.—D. Morenés, de Madrid, por manipuladores y receptores telegráficos.—D. Amador Pfeiffer, de Barcelona, por una noria.—D. José Llano y Vile, de Valencia, por azulejos.—D. Jaime Sade de Barcelona, por lencería.—Sres. Casanova é hijos, de Barcelona, por tejidos de lana.—D. Salvador Guzmán, de Valencia, por seda cruda y teñida.—D. José Reig é hijos, por seda cruda y teñida.—D. Luis Franch, de Barcelona, por sedas para muebles.—Sres. Grabolosa, Benito y compañía, de Valencia, por tejidos de seda.—D. Francisco Sautoja, de Barcelona, por cintas de seda.—Señores Castells y Sola, de Barcelona, por chales de lana.—Sres. Margant y Lleonor, por encajes de seda é hilo.—D. Mariano Bordes, de Barcelona, por tejidos de malla y de punto.—Señores Bucharena y Maslaines, de Barcelona, por medias de lana, hilo y algodón.—D. Francisco García Morago, por calzado.—D. N. Hernandez, de Madrid, por objetos de platería.

Menciones honoríficas.

El gobernador de Albacete, por colección de minerales.—D. Pedro Liacayo de Trujillo y D. Mario de Luna de Logroño, de Cáceres, por fosforita.—La fabrica de San Juan de Alcaraz de Albacete, por sus productos metalúrgicos.—D. Gregorio Puerri, de Bilbao, por latón y cobre.—D. Gregorio Rey, de Jaén, por minerales y plomo.—Señores León y Torán, de Madrid, por tubería del mismo metal.—El J. B. Botas de Madrid, por ejemplares de la industria forestal.—D. J. Ronsard, de Filipinas, por madera de Narra.—D. Francisco Imeno, por productos de benedictinos.—Señores D. Felipe Fernandez Llamazares, de León, por lanas.—La comisión provincial de Burgos y D. Justo Melon, por lanas y cáñamos.—D. Ignacio Romen y Gasteu, de Navarra, D. Félix Ferran y Coll, de Barcelona, y D. Tomás Moran, de Zamora, por cáñamo en bruto y preparado.—D. Adolfo Runge, de Puerto Rico, y el Excmo. señor marqués del Duero, de Madrid, por algodón.

El señor barón del Solar y Espinosa, de Murcia, por esparto.—D. Joaquín Basté, de Barcelona, por seda vegetal.—D. Manuel Tristá, de Barcelona, por miel y cera.—D. Pascual Mon y Gomez, de Córdoba, D. José María Valtierra, de Castellón, dona María Luisa Llanza, de Belloc, D. N. N. Bastell de Huesca, de Barcelona, D. Bartolomé Roca, de las Baleares, D. Augusto Belda, de Valencia, D. José Paule y D. José Zapater y Gomez, de Zaragoza, D. Fausto Morell, de las islas Baleares, señor marqués de San Nicolás, de Logroño, y D. Salvador Saz, de Tortosa, por aceite de olivas.—Los señores Martí y Lleonor, de Valencia, y D. Rafael Abad de Ciudad Real, por azafraán.—El ayuntamiento del Barco de Avila y D. F. Abadal, de Gerona, por lino.—D. Miguel Mateo Gisbert, por azafraán.—La administración forestal de España, por esparto.—D. Mariano Ruiz, por aceite de coco.

Dr. Estéban Ozollo, de Madrid, por jabones.—D. Juan Canals, de Málaga, por esencias y ácido nítrico.—D. Nicolas Castelló y Vile, de Barcelona, por verde gris.—Sres. Mas, Claver y compañía, de Barcelona, por productos químicos.—D. Jesús Sanchez Mateos, de Alcazar de San Juan, por salitre.—D. N. Padilla, de Almería, por albayalde.—D. Mariano Soria, de Madrid, por jabón duro.—D. José Anchoa y los Sres. Ricart é hijo, de Barcelona, por indias.—D. José A. Paul, de Barcelona, por *fontarida* pintados.—D. Juan Espinosa, de Barcelona, y D. Manuel Alustizate, de Zaragoza, por pieles curtidas.—Los Sres. Gierro y compañía, de Barcelona, por aparatos de gas.—Los Sres. Carreras y Alberich, de Barcelona, por peines para cardar.—D. N. Valtés, de Barcelona, por moles de cobre.—D. N. Bonet, de Madrid, por su aparato telegráfico.—D. José Mousstier, de Madrid, por modelo de un horno para plomo.—El cuerpo de ingenieros de montes, por herramientas forestales.—D. Cesáreo Somolinos, de Madrid, por aparatos farmacéuticos.—D. N. Rivero, de Madrid, por un estambrigo.—La diputación local de Alava, por materiales de construcción.—D. Cefernio Diaz Moreda, de Toledo, por azulejos.—D. Hilario González y compañía, de Soria, por lencería.—La sociedad económica de Murcia, por lanas.—Señores Marquez Corral y compañía, de Barcelona, por

muestras de lino peinado.—D. Juan Gorina, de Barcelona, por paños y castor.—D. Juan Sallars, de Barcelona, por paños.—D. J. Amat, de Barcelona, por tejidos de lana.—Sres. Rodríguez y hermanos, de Salamanca, por tejidos de lana.—El Hospicio provincial de Cadix, por paños bordados.—Doña Catalina Prat y Ribot, de las Baleares, por bordados de seda.—Sres. Mario y compañía, de Barcelona, D. Justo Gómez, de Madrid, D. Mateo Horta y González, de Zamora, y D. José Fortu y Subirá, de Zaragoza, por sombreros.—Don José Debera, de la Coruña, D. Rafael Vega, don Juan Reinaldo y D. Francisco Cayate, por zapatería, y D. Manuel Esteve, por un Manual de zapatero.

Licor higiénico.—Las bebidas alcohólicas perjudican siempre y producen terribles consecuencias; por eso, y respetando estos hábitos, recomendamos los médicos el licor Hendaye-Bartier, que a su agradable gusto reúne cualidades higiénicas reconocidas en toda Europa. De procedencia directa y legítima se encuentra en la Agencia franco-española, calle del Sordo, 51.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Zoilo y compañeros mártires y San Ladislao, Rey.

SANTOS DE MAÑANA. El Sagrado Corazón de Jesús, y San Leon II, Papa y confesor.—Vigilia con abstención de carne.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuentas Horas en la iglesia de las Salesas Reales del primer Real monasterio, plaza del mismo nombre, donde termina la novena del Sagrado Corazón de Jesús; a las diez habrá Misa solemne, en la que predicará el Ilmo. señor don José Manuel Pardo, y por la tarde en los ejercicios dará el sermón D. Ambrosio de los Infantes; antes de reservar se hará procesion de visita de altares.

También en las Salesas Nuevas, calle de San Bernardo, se celebrará al Sagrado Corazón de Jesús con Misa solemne y sermón, que predicará don Gregorio Montes, y por la tarde, después de completas, procesion de visita de altares y reserva.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA.—Nuestra Señora de la Misericordia en San Sebastian; la del Favor en San Cayetano, ó la del Heno en Santa Catalina de los Donados.

Se reza del Sagrado Corazón de Jesús, con rito doble de segunda clase y color blanco, haciéndose conmemoracion de la Vigilia y de San Leon, Papa.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

REAL DECRETO.

Considerando que por Reales órdenes de 19 de Mayo último he tenido por conveniente disponer que, por conducto de mi embajador en París y del cónsul de Burdeos, se previniera al mariscal de campo D. Carlos María de la Torre y Navacerrada, que se encontrara en el segundo de dichos puntos en uso de licencia, que se presentase en esta corte al Gobierno:

Considerando que si bien el referido general excusó el cumplimiento de aquella resolución con su delicado estado de salud en comunicacion dirigida al mencionado cónsul, no se ha cuidado de justificar en la forma que correspondía la falta de acatamiento a mi mandato, existiendo por el contrario el conocimiento de que dicho general no ha dejado de salir un sólo día de su casa:

Considerando que por real orden de 5 del actual

se ha determinado que el mismo cónsul le hiciera saber mi soberana voluntad de que sin excusa de ninguna especie y con premura se presentase al Gobierno en Madrid.

Y visto que, según despacho de aquel funcionario consular, con fecha del 11 ha comunicado la última resolución al general la Torre, sin que este haya contestado nada hasta el día; todo lo cual constituye un acto de desobediencia a mis órdenes.

De conformidad con lo propuesto por mi ministro de la Guerra, Vengo en disponer que el mariscal de campo D. Carlos María de la Torre y Navacerrada sea dado de baja en el estado mayor general del ejército y borrado de la lista, y nómina de los de su clase; sin perjuicio de que si se presenta en cualquiera punto de España sea arrestado y sujeto a la formación de la correspondiente causa, para aplicarle el castigo a que con arreglo a ordenanza haya lugar.

Dado en palacio a veintiseis de Junio de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la real mano.—El ministro de la Guerra, Ramon Maria Narvaez.

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

LEY.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas. A todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º El ejército, así en la fuerza militar permanente que han de fijar las Cortes todos los años, como en la total de que esta ha de salir y formar la del ejército activo y sus reservas, se reemplazará:

1.º Con los mozos que designe la suerte de entre los que fueren alistados anualmente con arreglo a la ley.

2.º Con los que quieran prestar sus servicios voluntariamente, según las circunstancias y las condiciones que las leyes y los reglamentos determinen.

Art. 2.º Los mozos que se presenten a servir voluntariamente quedarán sujetos al sorteo y sus efectos cuando les corresponda por razón de su edad; y si les tocare la suerte de soldado, permanecerán en el ejército cubriendo plaza por el cupo de sus respectivos pueblos. Desde el día en que deban ingresar en caja en tal concepto no tendrán derecho a la retribucion por el enganche voluntario, conservándolo sin embargo a todas las ventajas de los sorteados y al abono del tiempo que hubieren servido.

Art. 3.º Serán llamados anualmente al servicio de las armas 40,000 hombres. La fuerza que en virtud de ese ingreso anual exceda de la permanente que cada año fijen las Cortes con arreglo al artículo 79 de la Constitución, pasará a las reservas que establece la organización de la fuerza total del ejército en la forma y condiciones que determine.

Art. 4.º La duración del servicio, contada desde el día de la admision de los mozos en la caja de la respectiva provincia, será de cuatro años en el ejército activo y en su primera reserva adherente al mismo, y de otros cuatro años en la reserva segunda ó sedentaria. Terminado el primer periodo, obtendrán precisamente los que hayan servido los cuatro años en el ejército y su primera reserva licencia ilimitada. En su virtud podrán trasladarse al pueblo que eligieren entre aquel por cuyo cupo fueron declarados soldados, el de su naturaleza ó el del domicilio de sus padres. Podrán después variar su residencia a otros puntos, pero obteniendo para ello previamente permiso por escrito del jefe militar que en cada provincia ha de encargarse de este servicio, según la ley de la reserva y reglamentos que para su ejecución se formaren, y cuyo permiso concederá siempre que sea para la Península é islas Baleares. Fuera del cumplimiento de este deber y el de acudir al llamamiento para el

servicio activo, cuando se determine por un Real decreto al que se hallarán sujetos los individuos de la reserva, bajo la pena de ser castigados por su infraccion como desertores del ejército, quedarán libres los individuos de la segunda reserva de cualquiera otra obligacion; gozarán del fuero común u ordinario en todos conceptos, participando a la vez de los derechos y deberes de la generalidad de los españoles. No podrán, sin embargo, contraer matrimonio sin la oportuna licencia de la autoridad militar. Terminados los ocho años de los dos periodos expresados, cualquiera que sea el tiempo que hayan subsistido en el ejército permanente y en las reservas, obtendrán precisamente los individuos que los hubieren servido su licencia absoluta.

Art. 5.º El Gobierno puede conceder licencia temporal al número de soldados que exceda del que en cada año se fija por las Cortes para la fuerza del ejército permanente; que vendrá a constituir una primera reserva; podrá también conceder el pase a la segunda reserva, aun sin haber cumplido los cuatro años de servicio activo, al número de soldados de los que contaren mas tiempo en las filas, que exceda de los 100,000 hombres de que ha de componerse el ejército permanente y la primera reserva, mientras que con el trascurso de los años pueda tener cabal cumplimiento el sistema de esta ley y el de la reserva.

Art. 6.º Los mozos a quienes hubiese cabido la suerte de soldados y pasen a continuar el servicio militar en las provincias y posesiones ultramarinas, y los que fueren destinados a las tripulaciones de los buques de la armada en virtud de la ley de 27 de Marzo de 1862, obtendrán la rebaja de dos años, ó en subrogacion un premio, indemnizacion ó recompensa pecuniaria, según lo que la correspondiente ley establezca. Los destinados a los batallones de infantería de marina se considerarán respecto al tiempo y forma del servicio como si perteneciesen al ejército de tierra. No se comprenderán en las rebajas de los dos años los que fueren a servir voluntariamente a las provincias de Ultramar y los que allí ingresen en el ejército en virtud de lo dispuesto en el artículo 127 de la vigente ley de reemplazos.

Art. 7.º La distribucion anual del contingente de los soldados que corresponde a cada provincia se hará por el ministerio de la Gobernacion, tomando por base para el presente año el número de mozos sorteados en el mismo. De igual modo las diputaciones provinciales procederán al repartimiento del cupo entre los pueblos de la respectiva provincia.

Art. 8.º Las operaciones para el reemplazo del ejército en este año se verificarán ya con arreglo a las disposiciones contenidas en los artículos que preceden, estimándose derogadas y alteradas respectivamente las que, contrarias a las mismas ó diversas, se hallen en la ley de 30 de Enero de 1856, como las de los arts. 1.º, 2.º, 11, 12, 16, 17, 18, 20, 21 y 127, ó cualesquiera otras que modifiquen, sustituyen ó derogan en la forma antes expresada. En todo lo demás se observará lo preceptuado en aquella ley con las disposiciones relativas a la misma que rigen, sin perjuicio de que el Gobierno proceda con la mayor brevedad posible a su refundicion y reforma completa.

Art. 9.º Con este fin se autoriza al Gobierno para que pueda realizarlas sobre las bases contenidas en la presente ley; facultándole además para que sea extensiva la reforma a la supresion del padron; a las alteraciones necesarias en el alistamiento; a la adopcion de principio fijo para la derama ó reparto del contingente, bien por el número de mozos sorteados en el mismo año, bien por el de los anteriores, depurando y perfeccionando en este caso las operaciones de los alistamientos a la limitacion de la sustitucion, según lo permitan las necesidades del servicio, y la proteccion que debe dispensar a los contribuyentes, a la reduccion del servicio personal con la entrega de la cantidad que las leyes determinen, a la ampliacion de la propia reduccion, a los quebrados proporcionalmente, a

las décimas que a los pueblos correspondan, y a todo lo demás que fuere consiguiente, dando cuenta a las Cortes:

Art. 10. Queda, por último, autorizado el Gobierno para señalar los plazos a que en la primera y proxima ocasion del reemplazo han de sujetarse las operaciones de la quinta, y para lo que fuese necesario a fin de llevar a efecto y establecer todo lo prevenido en la presente ley.

Por tanto, etc.

Dado en Palacio a veintiseis de Junio de mil ochocientos sesenta y siete.—Yo la Reina.—El ministro de la Gobernacion, Luis Gonzalez Brabo.

MINISTERIO DE FOMENTO.

LEY.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo 1.º Se autoriza al Gobierno de S. M. para otorgar en subasta pública, relevándole del cumplimiento de lo prevenido en los artículos 25, 26, 27 y 29 de la ley general de 5 de Junio de 1855, la concesion del ferro-carril de Granollers a San Juan de las Abadesas.

Art. 2.º Esta concesion habrá de hacerse con arreglo al proyecto que apruebe el Gobierno en vista del resultado que arrojen los estudios que al efecto se estan practicando en virtud de real orden de 13 de Noviembre último, y se otorgará con sujecion al pliego de condiciones particulares, tarifas de precios máximos de peaje y transporte y relacion del material que definitivamente se adopten. El tipo máximo de peaje y transporte del coque y carbon mineral no podrá exceder del fijado por tonelada y kilómetro en el art. 5.º de la ley de 30 de Julio de 1863 sobre concesion de ferro-carriles a cuencas carboníferas, y el peaje y transporte de Granollers a Barcelona según la concesion de 22 de Enero del mismo año.

Art. 3.º El Gobierno subvencionará este camino con la cantidad de 2,800,000 escudos, y además con la suma a que ascienda la equivalencia de los derechos de introduccion del material, con arreglo a lo que dispone el art. 6.º de la ley de 20 de Julio de 1862. El pago de ambas subvenciones se verificará en títulos del 3 por 100 consolidado, al tipo de 50 por 100, y la forma en que ha de hacerse la entrega será a medida que se vayan ejecutando obras y acopiando materiales, guardando la proporcion en que después de la subasta se halle el total de ambas subvenciones con el presupuesto definitivo, y siempre en virtud de certificación y relacion valorada, expedida por el ingeniero inspector del Gobierno.

Art. 4.º La subasta se verificará con arreglo a lo que dispone el Real decreto de 27 de Febrero de 1852 é instruccion para su cumplimiento de 13 de Marzo del mismo año. Se anunciará por el término de 40 días, y versará sobre la reduccion del subsidio ofrecido; y en el caso de que los postores renunciaren completamente a la subvencion, la subasta habrá de recaer sobre la rebaja de los tipos de peaje y transporte fijados en la tarifa.

Art. 5.º La empresa concesionaria abonará en el plazo de 60 días, contados desde la fecha de la concesion, el valor de los estudios, obras ejecutadas, materiales acopiados y terrenos expropiados con destino al camino, importantes según tasacion pericial 1,857,401 escudos 573 milésimas. Esta cantidad habrá de entregarse a la sindicatura de la quiebra, previa la deducion a que se refiere el art. 28 de la ley general.

Art. 6.º Si el desatollo dado a los trabajos no fuese bastante a juicio del ingeniero inspector para terminar el camino dentro del plazo que se fija en el pliego de condiciones, el Gobierno, oyendo previamente a la junta consultiva de caminos, canales y puertos y al Consejo de Estado, queda autorizado para declarar la caducidad de la concesion antes del tiempo designado para la conclusion de las obras. Una vez caducada la concesion será

potestativo en el Gobierno ó proceder a otorgarla de nuevo con arreglo a la presente ley, ó continuar las obras por cuenta del Estado en la forma que crea más conveniente.

Art. 7.º La concesion de este ferro-carril se otorgará por 99 años contados desde la fecha de la concesion y con sujecion a las leyes, reglamentos y disposiciones dictadas ó que se dicten con carácter general sobre ferro-carriles y especialmente a las que se refieran al aprovechamiento de cuencas carboníferas en todo aquello que le sean aplicables.

Por tanto, etc.

Dado en Palacio a veintiseis de Junio de mil ochocientos sesenta y siete.—Yo la Reina.—El ministro de Fomento, Manuel de Orovio.

MINISTERIO DE ESTADO.

LEY.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía, Reina de las Españas. A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Se autoriza la trasferencia a los capítulos 5.º y 13 del presupuesto de gastos del ministerio de Estado para el corriente año económico, del crédito indispensable a fin de satisfacer las obligaciones que se reconocan y liquiden con cargo a los referidos capítulos de los remanentes que al terminar el ejercicio resulten en los demás capítulos del mismo presupuesto.

Por tanto, etc.

Dado en Palacio a veintiseis de Junio de mil ochocientos sesenta y siete.—Yo la Reina.—El ministro de Estado, Alejandro Castro.

CORREO DE HOY.

A la procesion del Corpus asistieron en Roma 57 Cardenales y 556 Obispos. El día 20 se contaban en Roma 44 Cardenales, más de 520 Obispos y más de 4,000 Sacerdotes extranjeros. Se cree que el número de Obispos ascenderá a 400 para el día de la canonizacion.

Hé aquí literalmente lo que sobre la probabilidad de la próxima convocacion de un Concilio general, dicen de Roma al periódico *Le Monde*:

«Parece indudable que el Soberano Pontífice dará cima al proyecto de convocacion de un concilio ecuménico. Las primeras gestiones que con ese objeto se han hecho, han sido acogidas con entusiasmo. La convocacion de un concilio ecuménico, es el deseo de todos los Obispos.

Es ya positivo que el Padre Santo participará de un modo oficial sus intenciones a los Obispos antes que estos regresen a sus respectivas diócesis y probable que no se determinará por ahora la época de la celebracion del Concilio. Una comision nombrada *ad hoc* se está ocupando ahora en la redaccion de cierto número de proposiciones relativas al dogma, a la liturgia, y a la disciplina de la Iglesia con el objeto de remitirlas a todos los Obispos del mundo católico para que sean por estos profunda y escrupulosamente estudiadas.

La tranquilidad en Roma es completa. Aun siguen los periódicos revolucionarios queriendo alarmar al mundo, pero todas las noticias auténticas recibidas por cartas particulares y por los periódicos, desmienten los asertos de la revolucion.

Dícese en Roma, que los Obispos dirigirán a todas las naciones del mundo una manifestacion demostrando el interés que aquellas tienen en sostener el Trono del Soberano Pontífice y en la defensa del poder temporal; y probando que la caída del Trono y poder temporal del Vicario de Cristo, entraña la caída de todos los poderes y Tronos.

to del teatro, progreso del arte a pesa volupnosidad de esas antinomias del placer y de la sensacion, a esos misterios temebrosos, a esos cuadros vivientes, a esas miradas que tal vez hubieran sido silbadas en las ciudades literarias del viejo paganosmo. En una palabra: ¿cómo quejarse, tratándose del *non plus ultra* del sensualismo literario y dramático, que yo, Sacerdote, hablo sobre todo esto sin comprometer la dignidad del discurso? ¿Y cómo al describir esos fenómenos podría yo conciliar los derechos que reivindica la verdad con el respeto que debo a vuestros amas, a mi ministerio, al templo en que hablo y a mi mismo? Pasemos, pasemos pronto por delante de estas construcciones imundas, desventuradas por el realismo artístico y literario, lasemos del orden moral al orden social. Aquí también, preciso es no equivocarse, la accion del realismo artístico y literario es desastrosa.

Un paralelismo singular se nota entre el mundo social y el mundo artístico. El realismo en el orden artístico se asemeja al realismo en el orden social. En el orden social hay tambien lo real y lo ideal; lo real es el hecho; lo ideal el derecho; lo real, lo que es; lo ideal, lo que debe ser; lo real sólo es el realismo exclusivo de la justicia; lo ideal es el realismo superior de la justicia; y la armonía de lo uno y de lo otro, de la justicia dirigiendo la fuerza, y la fuerza puesta al servicio de la justicia, es la belleza social elevada a su más alto poder. Suprimid el ideal, y no queda sino el hecho, el hecho que impone de una manera inflexible. El hecho y la fuerza reinando solos en la sociedad, es el despotismo; lo real y la naturaleza, esto es, la fuerza y el hecho reinando en el arte, constituyen el realismo.

Sea cual fuere el sitio donde se reúnen estas dos cosas de origen tan diferente, es lo cierto que hoy al menos los dos fenómenos se manifiestan al propio tiempo, los dos realismos marchan al mismo paso y paralelamente ante nuestra vista. A medida que el realismo de

los mozos a quienes hubiese cabido la suerte de soldados y pasen a continuar el servicio militar en las provincias y posesiones ultramarinas, y los que fueren destinados a las tripulaciones de los buques de la armada en virtud de la ley de 27 de Marzo de 1862, obtendrán la rebaja de dos años, ó en subrogacion un premio, indemnizacion ó recompensa pecuniaria, según lo que la correspondiente ley establezca. Los destinados a los batallones de infantería de marina se considerarán respecto al tiempo y forma del servicio como si perteneciesen al ejército de tierra. No se comprenderán en las rebajas de los dos años los que fueren a servir voluntariamente a las provincias de Ultramar y los que allí ingresen en el ejército en virtud de lo dispuesto en el artículo 127 de la vigente ley de reemplazos.

La fuerza se extiende en las sociedades, y bajo el nombre de libertad aparece el despotismo, el realismo de la realidad se manifiesta en el arte, y bajo la máscara de la belleza aparece la fealdad. Y así como el retroceso hacia el reino exclusivo de la fuerza en las sociedades modernas, no es sino la vuelta a la barbarie, así el retroceso hacia el reino exclusivo de la belleza en el arte, no es sino la vuelta a la barbarie. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista.

El realismo en el orden artístico se asemeja al realismo en el orden social. En el orden social hay tambien lo real y lo ideal; lo real es el hecho; lo ideal el derecho; lo real, lo que es; lo ideal, lo que debe ser; lo real sólo es el realismo exclusivo de la justicia; lo ideal es el realismo superior de la justicia; y la armonía de lo uno y de lo otro, de la justicia dirigiendo la fuerza, y la fuerza puesta al servicio de la justicia, es la belleza social elevada a su más alto poder. Suprimid el ideal, y no queda sino el hecho, el hecho que impone de una manera inflexible. El hecho y la fuerza reinando solos en la sociedad, es el despotismo; lo real y la naturaleza, esto es, la fuerza y el hecho reinando en el arte, constituyen el realismo.

La fuerza se extiende en las sociedades, y bajo el nombre de libertad aparece el despotismo, el realismo de la realidad se manifiesta en el arte, y bajo la máscara de la belleza aparece la fealdad. Y así como el retroceso hacia el reino exclusivo de la fuerza en las sociedades modernas, no es sino la vuelta a la barbarie, así el retroceso hacia el reino exclusivo de la belleza en el arte, no es sino la vuelta a la barbarie. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista.

El realismo en el orden artístico se asemeja al realismo en el orden social. En el orden social hay tambien lo real y lo ideal; lo real es el hecho; lo ideal el derecho; lo real, lo que es; lo ideal, lo que debe ser; lo real sólo es el realismo exclusivo de la justicia; lo ideal es el realismo superior de la justicia; y la armonía de lo uno y de lo otro, de la justicia dirigiendo la fuerza, y la fuerza puesta al servicio de la justicia, es la belleza social elevada a su más alto poder. Suprimid el ideal, y no queda sino el hecho, el hecho que impone de una manera inflexible. El hecho y la fuerza reinando solos en la sociedad, es el despotismo; lo real y la naturaleza, esto es, la fuerza y el hecho reinando en el arte, constituyen el realismo.

La fuerza se extiende en las sociedades, y bajo el nombre de libertad aparece el despotismo, el realismo de la realidad se manifiesta en el arte, y bajo la máscara de la belleza aparece la fealdad. Y así como el retroceso hacia el reino exclusivo de la fuerza en las sociedades modernas, no es sino la vuelta a la barbarie, así el retroceso hacia el reino exclusivo de la belleza en el arte, no es sino la vuelta a la barbarie. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista.

El realismo en el orden artístico se asemeja al realismo en el orden social. En el orden social hay tambien lo real y lo ideal; lo real es el hecho; lo ideal el derecho; lo real, lo que es; lo ideal, lo que debe ser; lo real sólo es el realismo exclusivo de la justicia; lo ideal es el realismo superior de la justicia; y la armonía de lo uno y de lo otro, de la justicia dirigiendo la fuerza, y la fuerza puesta al servicio de la justicia, es la belleza social elevada a su más alto poder. Suprimid el ideal, y no queda sino el hecho, el hecho que impone de una manera inflexible. El hecho y la fuerza reinando solos en la sociedad, es el despotismo; lo real y la naturaleza, esto es, la fuerza y el hecho reinando en el arte, constituyen el realismo.

La fuerza se extiende en las sociedades, y bajo el nombre de libertad aparece el despotismo, el realismo de la realidad se manifiesta en el arte, y bajo la máscara de la belleza aparece la fealdad. Y así como el retroceso hacia el reino exclusivo de la fuerza en las sociedades modernas, no es sino la vuelta a la barbarie, así el retroceso hacia el reino exclusivo de la belleza en el arte, no es sino la vuelta a la barbarie. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista.

El realismo en el orden artístico se asemeja al realismo en el orden social. En el orden social hay tambien lo real y lo ideal; lo real es el hecho; lo ideal el derecho; lo real, lo que es; lo ideal, lo que debe ser; lo real sólo es el realismo exclusivo de la justicia; lo ideal es el realismo superior de la justicia; y la armonía de lo uno y de lo otro, de la justicia dirigiendo la fuerza, y la fuerza puesta al servicio de la justicia, es la belleza social elevada a su más alto poder. Suprimid el ideal, y no queda sino el hecho, el hecho que impone de una manera inflexible. El hecho y la fuerza reinando solos en la sociedad, es el despotismo; lo real y la naturaleza, esto es, la fuerza y el hecho reinando en el arte, constituyen el realismo.

La fuerza se extiende en las sociedades, y bajo el nombre de libertad aparece el despotismo, el realismo de la realidad se manifiesta en el arte, y bajo la máscara de la belleza aparece la fealdad. Y así como el retroceso hacia el reino exclusivo de la fuerza en las sociedades modernas, no es sino la vuelta a la barbarie, así el retroceso hacia el reino exclusivo de la belleza en el arte, no es sino la vuelta a la barbarie. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista.

El realismo en el orden artístico se asemeja al realismo en el orden social. En el orden social hay tambien lo real y lo ideal; lo real es el hecho; lo ideal el derecho; lo real, lo que es; lo ideal, lo que debe ser; lo real sólo es el realismo exclusivo de la justicia; lo ideal es el realismo superior de la justicia; y la armonía de lo uno y de lo otro, de la justicia dirigiendo la fuerza, y la fuerza puesta al servicio de la justicia, es la belleza social elevada a su más alto poder. Suprimid el ideal, y no queda sino el hecho, el hecho que impone de una manera inflexible. El hecho y la fuerza reinando solos en la sociedad, es el despotismo; lo real y la naturaleza, esto es, la fuerza y el hecho reinando en el arte, constituyen el realismo.

La fuerza se extiende en las sociedades, y bajo el nombre de libertad aparece el despotismo, el realismo de la realidad se manifiesta en el arte, y bajo la máscara de la belleza aparece la fealdad. Y así como el retroceso hacia el reino exclusivo de la fuerza en las sociedades modernas, no es sino la vuelta a la barbarie, así el retroceso hacia el reino exclusivo de la belleza en el arte, no es sino la vuelta a la barbarie. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista.

El realismo en el orden artístico se asemeja al realismo en el orden social. En el orden social hay tambien lo real y lo ideal; lo real es el hecho; lo ideal el derecho; lo real, lo que es; lo ideal, lo que debe ser; lo real sólo es el realismo exclusivo de la justicia; lo ideal es el realismo superior de la justicia; y la armonía de lo uno y de lo otro, de la justicia dirigiendo la fuerza, y la fuerza puesta al servicio de la justicia, es la belleza social elevada a su más alto poder. Suprimid el ideal, y no queda sino el hecho, el hecho que impone de una manera inflexible. El hecho y la fuerza reinando solos en la sociedad, es el despotismo; lo real y la naturaleza, esto es, la fuerza y el hecho reinando en el arte, constituyen el realismo.

La fuerza se extiende en las sociedades, y bajo el nombre de libertad aparece el despotismo, el realismo de la realidad se manifiesta en el arte, y bajo la máscara de la belleza aparece la fealdad. Y así como el retroceso hacia el reino exclusivo de la fuerza en las sociedades modernas, no es sino la vuelta a la barbarie, así el retroceso hacia el reino exclusivo de la belleza en el arte, no es sino la vuelta a la barbarie. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista.

El realismo en el orden artístico se asemeja al realismo en el orden social. En el orden social hay tambien lo real y lo ideal; lo real es el hecho; lo ideal el derecho; lo real, lo que es; lo ideal, lo que debe ser; lo real sólo es el realismo exclusivo de la justicia; lo ideal es el realismo superior de la justicia; y la armonía de lo uno y de lo otro, de la justicia dirigiendo la fuerza, y la fuerza puesta al servicio de la justicia, es la belleza social elevada a su más alto poder. Suprimid el ideal, y no queda sino el hecho, el hecho que impone de una manera inflexible. El hecho y la fuerza reinando solos en la sociedad, es el despotismo; lo real y la naturaleza, esto es, la fuerza y el hecho reinando en el arte, constituyen el realismo.

La fuerza se extiende en las sociedades, y bajo el nombre de libertad aparece el despotismo, el realismo de la realidad se manifiesta en el arte, y bajo la máscara de la belleza aparece la fealdad. Y así como el retroceso hacia el reino exclusivo de la fuerza en las sociedades modernas, no es sino la vuelta a la barbarie, así el retroceso hacia el reino exclusivo de la belleza en el arte, no es sino la vuelta a la barbarie. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista.

El realismo en el orden artístico se asemeja al realismo en el orden social. En el orden social hay tambien lo real y lo ideal; lo real es el hecho; lo ideal el derecho; lo real, lo que es; lo ideal, lo que debe ser; lo real sólo es el realismo exclusivo de la justicia; lo ideal es el realismo superior de la justicia; y la armonía de lo uno y de lo otro, de la justicia dirigiendo la fuerza, y la fuerza puesta al servicio de la justicia, es la belleza social elevada a su más alto poder. Suprimid el ideal, y no queda sino el hecho, el hecho que impone de una manera inflexible. El hecho y la fuerza reinando solos en la sociedad, es el despotismo; lo real y la naturaleza, esto es, la fuerza y el hecho reinando en el arte, constituyen el realismo.

La fuerza se extiende en las sociedades, y bajo el nombre de libertad aparece el despotismo, el realismo de la realidad se manifiesta en el arte, y bajo la máscara de la belleza aparece la fealdad. Y así como el retroceso hacia el reino exclusivo de la fuerza en las sociedades modernas, no es sino la vuelta a la barbarie, así el retroceso hacia el reino exclusivo de la belleza en el arte, no es sino la vuelta a la barbarie. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista. El salvaje permanece salvaje, porque, encerrado dentro de la realidad, carece de ideal; si imita algo, su imitacion ha de ser realista; no conoce más que lo que él mismo ve, él mismo siente, él mismo vive. Si el salvaje ó el bárbaro fueran susceptibles de cultivar el arte, su arte se asemejaría al que hoy existe: sería realista.

El realismo en el orden artístico se asemeja al realismo en el orden social. En el orden social hay tambien lo real y lo ideal; lo real es el hecho; lo ideal el derecho; lo real, lo que es; lo ideal, lo que debe

CORTES.

SENADO.

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SEÑOR DON MANUEL DE SEJAS LOZANO.

Extracto de la sesión celebrada el día 26 de Junio de 1867.

Abrióse la sesión á las dos y media y se dió cuenta del nombramiento de varias comisiones.

Entrando en la órden del día, el Sr. Santa Cruz apoyó el voto particular presentado por la minoría á la comisión de presupuestos.

El orador manifestó que por efecto de haberse remitido muy tarde los presupuestos, la comisión decidió por unanimidad no entrar en el examen de los gastos é ingresos, limitándose á presentar dictamen pero que en este último punto la minoría no podía menos de apartarse de sus compañeros en la apreciación de algunas partidas de gastos.

Se lamentó de que los ministros, á excepción del

de la Guerra, no hubieran llevado al Senado los documentos que la comisión tenía reclamados para conocer mejor el estado del Tesoro.

Combatío la partida de 50 millones consignada para las deudas amortizables, proponiendo que quedara limitada á 40, según estaba en el presupuesto anterior.

Dijo que la facultad que se daba al Gobierno para emitir nuevos billetes hipotecarios se entendería solo hasta el año de 1876, pues de lo contrario la negociación de estos títulos se haría en condiciones muy desventajosas para el Tesoro.

Examinando la autorización que pide el actual Gobierno para renovar los contratos celebrados en virtud de la ley de 50 de Junio, dijo que no es posible concederle esta autorización mientras no se conozca la naturaleza de los contratos. La ley de 50 de Junio impone al Gobierno la obligación de dar cuenta á las Cortes del uso que hiciera de ella; pero el Sr. Barzanallana no ha cumplido con este precepto, pues se ha limitado á remitir un estado de los contratos realizados, debiendo por el contrario llevar á las Cortes los expedientes originales para examinar si es conveniente ó no su renovación.

El señor ministro de Hacienda contestó al señor Santa Cruz manifestando las causas por qué no ha remitido los expedientes citados. Ocupóse en refutar todos los cargos que se habían dirigido á los presupuestos.

El señor presidente del Consejo de ministros habló para asegurar que por el ministerio de la Guerra se calculan en 14 millones de reales los que se economizarán.

El Sr. Santa Cruz rectificó.

El señor ministro de Estado se hizo cargo de lo que sobre resultados del presupuesto de Ultramar dijo el Sr. Santa Cruz, y declaró que, en su creencia, los sobrantes de Ultramar que ingresaran en el año de 1867 á 1868, quizás llegasen á 140 millones de reales.

El Sr. Santa Cruz rectificó.

El señor ministro de Hacienda rectificó.

El Sr. Trúmpa, de la comisión, dijo algunas palabras en contra del voto, el cual fué desechado en votación nominal por 85 votos contra 24.

Y se levantó la sesión.

Eran las seis y media.

CONGRESO.

Extracto de la sesión del día 26 de Junio.

La sesión empezó á las tres bajo la presidencia del Sr. Belda.

Leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Jover llamó la atención del ministro de Gracia y Justicia sobre el mal estado en que se encuentran algunas iglesias de Almería.

El señor Presidente dijo que se pondría en conocimiento del señor ministro.

El Sr. Perez de Molina pidió que el ministro de Hacienda trajese el expediente relativo al arriendo de los consumos de la ciudad de Jerez.

Los señores Caro, Navarro, Gomez Martinez, Martinez (D. Bartolomé), Moreno, marqués de Campo de Aras y otro señor diputado pidieron que sus votos constasen conformes con el de la mayoría en la votación de ayer sobre reforma de reglamento.

El Sr. Gisbert pidió un expediente relativo á la venta del convento de San Francisco en Jumilla, que, según sus noticias, no se había hecho conforme á la ley.

El señor Presidente dijo que se pondría en conocimiento del señor ministro de Hacienda.

El Sr. Taviel de Andrade anunció una interpelación sobre el mal estado de la agricultura.

El señor marqués de Sardoal preguntó al Gobierno qué había de cierto sobre el levantamiento de algunas partidas; sobre si eran de facinerosos ó tenían carácter político, y si el Gobierno temía que se alterase el órden público en alguna parte.

El ministro de la Gobernación le contestó.

El Sr. de Gabriel apoyó una proposición para la concesión de un ferro-carril que, partiendo de Osuna, termine en un punto de la línea de Córdoba á Málaga.

El Congreso la tomó en consideración.

El Sr. Clavos dijo que apoyaría su proposición cuando pudiera venir al Congreso el señor ministro de Hacienda, que asistía en el otro Cuerpo al debate de los presupuestos.

El Sr. Taviel de Andrade hizo una interpelación sobre el mal estado de la agricultura y la necesidad de remediarlo.

El señor ministro de Fomento le contestó.

Se levantó en seguida la sesión, reuniéndose el Congreso en secciones.

Eran las cuatro.

Tanto los anuncios como los comunicados se insertan á precios convencionales.

SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja á las corporaciones, sociedades mercantiles y á las particulares que anuncian periódicamente.

PILULES DE HOGG
LA PEPSINA SOLA
Y UNIDA
CON LOS FERRUGINOSOS

1.ª **Pildoras nutritivas de Hogg de PEPSINA ACIDULADA**, para combatir con éxito seguras las enfermedades gástricas, dispepsias, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.

2.ª **Pildoras de Hogg de PEPSINA, combinadas con el hierro**, para combatir con éxito seguras las enfermedades gástricas, dispepsias, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.

3.ª **Pildoras de Hogg de PEPSINA, combinadas con el hierro y el yodo**, para combatir con éxito seguras las enfermedades gástricas, dispepsias, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.

4.ª **Pildoras de Hogg de PEPSINA, combinadas con el hierro y el yodo y el ácido fólico**, para combatir con éxito seguras las enfermedades gástricas, dispepsias, etc., y muy particularmente para las digestiones difíciles ó imposibles.

MANCHAS Y GRANOS DEL ROSTRO.
LA LECHE ANTÉFELICA
disipa y evita efélides, pecas, color asolado, manchas rojas, barros, da al cutis una tez pura, clara y tersa.

El frasco en París, 5 fr.

CAHES et Co, boulevard Saint-Denis, 50.

BAÑOS HIDRO-SULFUROSOS de Grabalos.

Desde 1.º de Junio á fin de Setiembre están abiertos estos muy antiguos y acreditados baños, en los que se han hecho varias mejoras, entre ellas la muy apetecida por los bañistas, de la ermita-oratorio dentro del mismo establecimiento.

Los coches para los indicados baños salen todos los días de las estaciones de Castejon y Tudela de Navarra á la llegada de los primeros trenes de la mañana.

Precios: Habitación y fonda, primera clase, 22 rs.

Segunda, 17 rs.

Por el uso de agua mineral, 20 rs. temporada.—Baño, 6 rs.

PILDORAS VEGETALES
PURGANTES Y DEPURATIVAS

de CAUVIN, de PARIS
55, boulevard de Sébastopol.

PILDORAS CAUVIN
Merced á la eficacia y la facilidad con que se toman, las **Pildoras Cauvin** son el mejor purgante y depurativo para combatir el estreñimiento, como tambien para destruir los humores y la acritud de la sangre, así para restablecer la armonía de las funciones mas esenciales de la vida.

Compuestos de sustancias vegetales tienen la propiedad de tonificar y fortalecer los intestinos, purgando al mismo tiempo sin cansar el estomago ni debilitar órganos algunos.

Las **Pildoras Cauvin** no exigen ni régimen ni bebida especial y por consiguiente constituyen el mas cómodo y el mas eficaz de todos los purgantes conocidos y por eso se prefiere con todo éxito para las enfermedades agudas y crónicas, gastritis, obstrucciones, aznas catarras, dolores, herpes, jaquecas, y para la gota y los reumatismos, etc., etc.

El verdadero mérito de las **Pildoras Cauvin** puede resumirse en las palabras siguientes, restablecer ó conservar la salud.

ELEMENTOS DE FILOSOFIA ESPECULATIVA.
SEGUN LAS DOCTRINAS DE LOS ESCOLÁSTICOS Y SINGULARMENTE DE SANTO TOMÁS DE AQUINO.

Obra escrita en italiano por el Presbítero D. José Prisco, y traducida de la segunda edición por D. Gabino Tejedo.

Se ha publicado el tomo 2.º y último de esta obra, la cual se expende á 40 rs. en Madrid en la **Líbreria católica internacional**, de Tejedo, Silva, 47 y 49, y en la librería de Olamendi, Paz, 6. En provincias á 50 rs., por pedido directo acompañado de su importe, dirigido á la librería de Tejedo, ó á los correspondientes de dicha librería.

En todo pedido de diez ejemplares acompañado de su importe se hará un abono de un 40 por 100. Cuando el pedido sea de mayor número de ejemplares se aumentará este abono.

NO MAS CABELLOS BLANCOS
MEDIANOGENE,
tintura por excelencia
DICCUMARE-AINE,
de Rouen (Francia),
para teñir al minuto de todos colores los cabellos y la barba, sin peligro para la piel y sin ningún olor.

Es superior á todas las empleadas hasta hoy.

Depósito en París, 207, rue Saint-Honoré. En Madrid, Caldroux, peluquero, calle de la Montera; Clement, calle de Carretas; Borges, plaza de Isabel II; Genail-Duguet, calle de Alcalá, y Villanova, calle de Fuencarral. La Agencia franco-española, calle del Sordo, 51, antes exposicion extranjera, sirve los pedidos.

EL DOMINGO.
Semanario de literatura, historia, costumbres y viajes.

BAJO LA DIRECCION DE D. JOSÉ MARÍA LEON Y DOMINGUEZ, presbítero y catedrático del Seminario.

Desde el Domingo de Ramos empieza á publicarse en Cádiz y en toda España esta **Revista**, cuyo objeto es ofrecer una lectura cristiana y amena al pueblo y á la juventud.

Aparecerán en sus columnas dramas religiosos y morales para los Seminarios, colecciones y asociaciones de San Luis Gonzaga, novelas originales y traducidas, composiciones poéticas, artículos biográficos, bibliográficos y humorísticos, revistas de teatros, leyendas, cuentos y tradiciones.

Cada domingo se publica un número de 16 páginas á dos columnas en 4.º mayor prolongado.

La suscripcion por trimestre son 18 rs., por semestre 34.

Se admiten suscripciones en Madrid, en casa de D. Miguel Olamendi, calle de la Paz, número 6.

En Cádiz, dirigiéndose al director, calle de la Bomba, núm. 1, y acompañando su importe en libranzas del Giro mútuo ó en sellos de franqueo, en cuyo último caso deberá certificarse la carta que los contenga.

PLUS DE CHEVEUX BLANCS
Este producto sublime vuelve para siempre los cabellos blancos y á la barba su color primitivo sin ningún preparación ni lavaduras.—Progreso, inmune de todo fraude.

En. Salles.—Perfumista químico, 3, rue de Buci, París.—Madrid, Agencia franco española, 51, calle del Sordo, sirve los pedidos.—Al por menor, C. Miró, Arenal.

(Núm. 2,510.—A.)

LA PREDICACION POPULAR.
POR MR. DUPANLOUP.
OBISPO DE ORLEANS.

Se vende encuadrado en rústica, con el retrato del autor, á 40 reales en casa de el editor (Cabeza 27), y en las principales librerías de esta corte.

MADRID: 1867.—Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, número 34, á cargo de R. Labajos y Arenas.

138

CONFERENCIAS DEL P. FELIX.

hombre del espíritu: el sensualismo, que quiebra en el hombre todas las potestades voluntarias, todas las energías fecundas para no dejar en ese Rey destronado sino el encarnamiento, la debilidad, la impotencia y la esterilidad: el sensualismo, en fin, el mayor azote del mundo moral y el agente mas activo de todas sus depravaciones y de todas sus abyecciones. He aquí lo que por un encarnamiento verdaderamente lógico debe salir de un arte apoyado sobre la materia, evocado desde el fondo de la materia, en una palabra, por la materia: el sensualismo artístico, hijo natural del materialismo doctrinal.

Así, ved cómo, hace algunos años, sobre todo, el arte y la literatura se han precipitado á nuestra vista en el sensualismo, y podria decir que en la literatura, ved cómo han manchado con sus obras ese noble impio del arte, que debiera permanecer siempre siendo el imperio de la belleza sin tacha. Parecidos á esas mujeres adivinadas que presentan á vuestra vista, como la tentación encarnada, su sensualismo sin pudor y sin gloria, de repente, como en los peores días de las saturnales humanas, se han descolado insolentemente, y, si me permitis esta palabra vulgar, pero expresiva, se han desahogado. Descendiendo de la cumbre de la ciencia materialista como esos torrentes tangosos que arrastran con su ceno las plantas y las mieses, el sensualismo ha corrido á torrentes á través del mundo artístico, arrastrando en su corriente todas las flores de virtud y todos los gémines de santidad. ¡Qué digo! El sensualismo realista ha hecho más que correr á torrentes: se ha desbordado, ha roto todos los diques que la ley moral y el respeto social oponían á sus desahogamientos. Ha cubierto por todas partes, á derecha y á izquierda, esas olas, arrastrando con él este vaso impuro que se llama la inocencia, el pudor y la virtud. Verdaderamente nuestro arte realista se ha embriagado con el sensualismo, como los caprichosos se embriagaban con los licores melancólicos para propiamente delirios carnales. El vértigo le ha subido á la cabeza y ha echado á correr por todos los caminos de la disipación, desahogando insolentemente el pudor, tomando sus provocaciones

139

ANO DE 1867.

por géneo, su cinismo por arte, y su libertina invitación por el soplo de la inspiración; en una palabra: las orgías de la carne por las obras maestras del espíritu. ¿Del espíritu? ¡Ah! no es posible hablar del espíritu cuando se trata de obras impregnadas por el sensualismo. En otro tiempo las creaciones literarias, sobre todo, se llamaban con razón *obras del espíritu*; para calificar con propiedad las producciones literarias y artísticas de nuestro tiempo, nos vemos precisados á llamarlas *obras de la carne*. El espíritu, el alma, el corazón nada tienen que ver aquí, donde solo existe la sensación, el instinto, el temperamento, la sangre; la carne, en fin, siempre la carne.

Hé ahí, señores, tal drama que habeis leído, tal cuadro que habeis visto, tal música que habeis oído, y á los cuales vuestros recuerdos aplican nombres que no deba citar. Dios miró un día á la humanidad corrompida, y dijo: «Mi espíritu no descansará en el hombre, porque se ha convertido en carne.» *Quia caro est.* Al contemplar este mundo de la literatura y del arte, tan saturado de sensualismo, tan manchado de voluptuosidad, tan cubierto, en una palabra, con el ceno de la materia y de la carne, experimenta la necesidad de exclamar: «Mi espíritu no se detendrá ya en este mundo, porque siendo antes un mundo de espíritu se ha convertido en un mundo de carne.» *Quia caro est.* No mancharé mis miradas con el espectáculo de todos esos fanáticos, quiero abandonar presto esta pesada atmósfera, donde mi alma se ahoga, para buscar un aire más puro, una respiración más libre.

¿Cómo haré yo para decir aquí toda la verdad sin ocultar la verdad? ¿Cómo haré para referiros en términos que podáis entenderme todas esas vergüenzas humanas que os presentan en la pintura, en el teatro y en la novela, con el nombre pomposo de arte nuevo, de transformación, de progreso, de rejuvenecimiento del arte y de la literatura? ¡Cómo, si no hay nada más vicio que esas adivinaciones del paganismo y esas vergüenzas del arte ultrapaganí! ¿Cómo, cómo os atreveis á llamar rejuvenecimiento de la literatura, renovamiento